

UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR

SEDE ECUADOR

COMITÉ DE INVESTIGACIONES

INFORME DE INVESTIGACIÓN

Extractivismo y crecimiento: un análisis cualitativo comparado

INVESTIGADOR RESPONSABLE

Arturo Villavicencio

Quito – Ecuador

2023

Trabajo almacenado en el Repositorio Institucional UASB-DIGITAL con licencia Creative Commons 4.0 Internacional

	Reconocimiento de créditos de la obra No comercial Sin obras derivadas	
---	--	---

Para usar esta obra, deben respetarse los términos de esta licencia

Resumen ejecutivo

El presente trabajo analiza el desempeño económico de las economías extractivas de Sudamérica a lo largo de las tres últimas décadas como resultado de la interacción de un conjunto de factores o condiciones, entre los que se incluye la dependencia de la explotación de recursos mineros y energéticos. El análisis se basa en el Análisis Cualitativo Comparado, un desarrollo metodológico relativamente nuevo, basado en la teoría de conjuntos y el álgebra Booleana, diseñado para superar las limitaciones de los enfoques cuantitativos orientados a variables, así como el análisis cualitativo centrado en casos específicos.

El estudio demuestra que no existe un factor único que por sí mismo sea suficiente para explicar las trayectorias de crecimiento económico experimentadas por los seis países a lo largo de los tres períodos estudiados. La causalidad del crecimiento se debe a coyunturas múltiples de combinaciones de condiciones (resultantes de políticas y estrategias concretas) y el método aplicado ha permitido identificar las condiciones causales compartidas por los casos objeto del análisis (causalidad coyuntural). Estas condiciones no compiten entre ellas, como es el caso los métodos correlacionales; ellas se combinan y la manera como se combinan es un tema que el investigador debe ensamblar sobre la base de un análisis particular de cada caso.

Palabras clave

Recursos naturales, causalidad compleja, equifinalidad, neoliberalización, causalidad suficiente, causalidad necesaria, renta minero-energética, efectos netos, correlación, post-extractivismo.

Datos del investigador

Arturo Villavicencio obtuvo maestrías en Matemáticas y en Economía de la Energía. Trabajó como investigador senior en el Laboratorio Nacional Risø de Dinamarca en temas de energía, ambiente y cambio climático. Fue miembro del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático y del Comité Técnico del Mecanismo de Desarrollo Limpio. Actualmente es profesor de la Universidad Andina Simón Bolívar.

Tabla de contenidos

<i>1. Introducción</i>	4
<i>2. El análisis cualitativo comparado</i>	7
Un enfoque configuracional	7
Causalidad compleja	9
<i>3. Los casos de estudio</i>	10
Dimensión temporal	11
Dimensión extractivista	12
<i>4. Los factores de causalidad</i>	14
Dependencia extractiva (DEP)	15
Inversión extranjera directa (INV).	17
Gestión de la renta (REN)	18
Índice de neoliberalización (NLB)	20
Gasto social (GST)	22
<i>5. Condiciones necesarias y suficientes para el crecimiento económico</i>	23
Calibración de la información	23
Condiciones necesarias	26
Condiciones suficientes	27
<i>6. Resultados</i>	32
<i>7. Conclusiones</i>	41
<i>8. Bibliografía</i>	47

1. Introducción

Las tesis sobre la maldición de los recursos, la enfermedad holandesa, los efectos negativos del extractivismo sobre la democracia y gobernanza de los países han adquirido amplia aceptación, en parte, por estar sustentadas en el uso de modelos estadísticos y econométricos. Esto no debe sorprender ya que estos métodos son considerados como los más rigurosos, los más disciplinados y científicos de los métodos de análisis de datos y, por consiguiente, constituyen las herramientas centrales de la investigación cuantitativa en las ciencias sociales. No cabe duda de que los métodos estadísticos son técnicas válidas y rigurosas, pero ellos están organizados alrededor de una categoría específica de rigor, del rigor de la disciplina que los sustenta, pero que, de ninguna manera, se lo puede considerar como un rigor universal (Ragin, 2008).

Hemos insistido a lo largo de los capítulos anteriores acerca del carácter restrictivo de las técnicas de regresión. Sobre la base de un extenso volumen de literatura se ha mostrado que los resultados de estos análisis, en el mejor de los casos, no son concluyentes. Más aún, ellos están fuertemente influenciados por las limitaciones conceptuales y metodológicas inherentes a estas herramientas, entre otras, por la especificación de los modelos, en muchos casos por el carácter sesgado y subjetivo de la información que los alimenta, el período de tiempo que cubre el análisis y hasta la técnica utilizada para establecer correlaciones entre las variables. Todos estos elementos constituyen argumentos válidos para proceder con cautela en la aplicación de estas herramientas; especialmente cuando se pretende deducir a partir de los resultados de la aplicación de estas técnicas teorías o verdades universales respecto a fenómenos sociales complejos.

Pero, de todas las limitaciones en la aplicación de los métodos estadísticos en las ciencias sociales, la más restrictiva tiene su origen en la focalización de estos métodos en la estimación de los ‘efectos netos’ de variables independientes’ que actúan sobre variables ‘dependientes’. El objetivo del análisis cuantitativo consiste en explicar la ocurrencia de un evento o fenómeno social (variable dependiente) como resultado del efecto de factores causales concurrentes (variables independientes). Este enfoque se inscribe en el campo de la ‘teoría de la varianza’, centrado en realizaciones de tipo estocástico, en contraposición al enfoque opuesto, la ‘teoría de procesos’, centrado en encontrar patrones típicos de causalidad en uno o pocos casos de estudio (Abbot, 2001).

El presente capítulo analiza el fenómeno del extractivismo desde una perspectiva diferente: al Análisis Cualitativo Comparado (ACC). Se trata de enfoque relativamente nuevo, diseñado para superar las limitaciones de los enfoques cuantitativos orientados a *variables*, así como de los análisis típicamente cualitativos centrados en narrativas de casos específicos. El ACC designa tanto un abordaje metodológico como un conjunto de conceptos y herramientas para el análisis empírico de los fenómenos sociales. El método comprende un conjunto de técnicas articuladas por presupuestos epistemológicos comunes y específicos, así como por una lógica de funcionamiento similar basada en el enfoque configuracional, la lógica de minimización booleana y su anclaje en la teoría de conjuntos.

Desarrollado por C. Ragin en su obra seminal *The Comparative Method: Moving Beyond Qualitative and Quantitative Strategies* (1987), este nuevo enfoque metodológico ha conocido un notable desarrollo, con una aplicación creciente en las diferentes disciplinas de las ciencias sociales. A menudo se identifica el ACC a medio camino entre los enfoques de análisis cualitativos y cuantitativos; sin embargo, las técnicas del ACC van mucho más allá de ser un punto de encuentro entre las aproximaciones dominantes en las ciencias sociales, constituyendo en sí mismas un enfoque original y novedoso con unas características muy marcadas y fácilmente reconocibles.

El objetivo del análisis cualitativo consiste en explicar la ocurrencia de un evento o fenómeno social ('variable dependiente') como resultado del efecto de la combinación de factores causales concurrentes (causalidad coyuntural), la existencia de diferentes combinaciones o trayectorias para la ocurrencia de un fenómeno (equifinalidad) y la explicación para la ocurrencia o no ocurrencia de un fenómeno (causalidad asimétrica). En el marco de esta causalidad compleja, el análisis explora las condiciones específicas bajo las cuales el fenómeno de interés tiene lugar. Por lo tanto, las relaciones de causalidad son expresadas en términos de necesidad (una condición está siempre presente cuando el evento ocurre) y de suficiencia (siempre que la condición está presente el evento tiene lugar).

¿Cuáles son las condiciones (factores, variables) que explican los diferentes patrones de crecimiento observados en las economías extractivas en América del Sur a lo largo de las tres últimas décadas? Esta es la pregunta que intenta responder el capítulo a continuación. Seis países (Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela) y cinco hipótesis de causalidad (condición extractivista, inversión extranjera, gestión de las

rentas, políticas ortodoxas-heterodoxas y gasto público) son estudiados en el marco de un análisis cualitativo comparado. Los resultados del análisis muestran que no existe un factor único que por sí mismo, es suficiente para explicar las trayectorias de crecimiento económico experimentados por los seis países a lo largo de los tres períodos estudiados. Por el contrario, el análisis concluye que la causalidad del crecimiento se debe a coyunturas múltiples de combinaciones de condiciones (resultantes de políticas y estrategias concretas) y el método aplicado ha permitido identificar las condiciones causales compartidas por los casos objeto del análisis (causalidad coyuntural). Estas condiciones no compiten entre ellas, como es el caso los métodos correlacionales; ellas se combinan y la manera como se combinan es un tema que el investigador debe ensamblar sobre la base de un análisis particular de cada caso.

2. El análisis cualitativo comparado

Un enfoque configuracional

Los científicos sociales a menudo enfrentan un dilema al conducir la investigación social. Por un lado, ellos pueden abordar, por ejemplo, las economías extractivas, como pertenecientes a una población inclusiva e investigar como el fenómeno extractivo varía en escala, intensidad y consecuencias. El estudio se focaliza en patrones generales observados en todos los casos, generalmente mediante la correlación de diferentes aspectos, con el fin de identificar inferencias a partir de los patrones observados. Una vez que se define un conjunto relevante de observaciones, las técnicas estadísticas convencionales tratan estos casos como observaciones equivalentes lo que supone un grado sustancial de homogeneidad a lo largo de los casos. Más aún, una vez que los límites del universo estudiado son establecidos, la cuestión de la homogeneidad no es reabierto. Cualquier cambio en los límites del conjunto de observaciones relevantes cambia las correlaciones entre las variables utilizadas para caracterizar los casos incluidos en el conjunto de observaciones. Este es el enfoque adoptado por la mayoría de estudios que, a partir de la aplicación de herramientas estadísticas, se focalizan en inferir los efectos del fenómeno extractivo sobre el crecimiento económico a partir de un análisis correlacional entre variables independientes

Por otro lado, los científicos sociales también pueden abordar los fenómenos sociales como eventos, provocados por actores que toman decisiones, interactúan entre ellos y presentar estudios detallados de uno o pocos casos específicos. Bajo esta perspectiva, y en el tema que nos ocupa, el fenómeno extractivista es explicado como el resultado de una secuencia de sucesos y coyunturas de una cadena de eventos, de tal manera que el investigador se focaliza en la identificación de patrones y mecanismos de causalidad. Las estrategias de investigación focalizadas en eventos son a menudo caracterizadas como 'cualitativas' y el método de análisis en seleccionar uno o pocos casos y tratar de dilucidar el carácter específico del fenómeno objeto de estudio. Este tipo de investigación se focalizará en el carácter específico del caso seleccionado como un todo interpretable, como un caso de representación completa del fenómeno estudiado y con conclusiones válidas para este caso. Los clásicos trabajos de Coronil (1997) y Di John

(2009) sobre Venezuela y de T. Karl (1997) sobre Argelia, Nigeria y Venezuela corresponden a este enfoque de análisis.

Por último, se puede acometer la investigación de los fenómenos sociales como un estudio comparativo de casos. Esta alternativa permite una aprehensión de la diversidad del fenómeno y acortar así la brecha entre las dos alternativas anteriores. En lugar de asumir, por ejemplo, que todas las economías extractivas pertenecen a un universo único o a un conjunto restringido de casos, el enfoque comparativo reconoce la presencia de diferentes categorías empíricas, cada una con una variedad de causas y consecuencias. Esta modalidad de investigación permite abordar los fenómenos sociales en términos de tipos y clases, permitiendo de esta manera generalizaciones intermedias que se refieren a diferentes categorías. Este es precisamente el objeto del ACC.

La distinción entre métodos cuantitativos y enfoques cualitativos no tiene nada que ver con el uso de números versus el uso de la expresión verbal. La diferencia fundamental consiste en que estos dos paradigmas están basados en dos escuelas alternativas de matemáticas: los métodos cuantitativos en la estadística descriptiva e inferencial (teoría de probabilidades y teoría estadística), mientras la investigación cualitativa, el ACC en particular, tiene sus raíces en la lógica formal y la teoría de conjuntos. Se trata de dos paradigmas de la investigación; de dos tradiciones o culturas de investigación. La pregunta de cuál de los métodos es superior carece de sentido. Ambas técnicas son apropiadas para diferentes tareas de investigación y esta diseñadas para alcanzar objetivos de investigación diferentes. Para algunos objetivos de investigación, los métodos cuantitativos son más apropiados que las técnicas cualitativas, mientras que para otros las segundas se adaptan mejor.

Es importante aclarar que el ACC no es apropiado para la investigación focalizada en estimar la magnitud y dirección de los efectos de un conjunto de causas o condiciones o para la verificación de hipótesis estadísticas. Tampoco el método es apropiado para un análisis descriptivo en profundidad de un caso y de un número muy limitado de casos. Para responder a estos y otros objetivos de investigación los enfoques tradicionales de la investigación cualitativa ofrecen las herramientas y conceptos apropiados y la posibilidad de generar hipótesis y teorías explicativas. Sin embargo, implícitamente en muchos temas de investigación de fenómenos complejos están las preguntas explicativas del cómo y el por qué y el ACC ofrece un enfoque único para responder a este tipo de preguntas (Kahwati & Kane, 2020, pág. 21).

Causalidad compleja

El enfoque del ACC y los enfoques cuantitativos (econométricos) difieren diametralmente en la concepción de la causalidad de los fenómenos sociales. En los estudios correlacionales, la causalidad es típicamente inferida de un patrón de co-variación. Si se considera que una variable representa una causa (dependencia de la exportación de recursos) o es indicador de una condición causal fuertemente correlacionada con la variable resultado (crecimiento económico), entonces el investigador establece una inferencia causal (“la dependencia de recursos mineros inhibe el crecimiento económico”). Generalmente, el investigador evalúa al mismo tiempo la influencia o importancia relativa de algunas variables adicionales. El objetivo consiste en identificar cuál de las variables explica la mayor variabilidad de la variable resultado, o simplemente evaluar la importancia relativa de diferentes variables.

La característica más relevante, y quizá la más restrictiva, de los métodos estadísticos de regresión consiste en asumir la causalidad de los fenómenos sociales como lineal y aditiva. Esta hipótesis, implícita en los modelos, supone una enorme simplificación de la realidad social (Ragin, 2008). Cuando se ajusta un modelo de regresión, se procura encontrar el patrón de relación causal que es común a la mayoría de los casos (observaciones). Bajo este patrón, las variables independientes, es decir, las variables a las que se atribuye fuerza causal sobre el fenómeno que se estudia (variable dependiente), son vistas como analíticamente separables; se trata medir el impacto, el efecto neto, de cada una de ellas sobre la variable dependiente manteniendo fijo — controlando— el efecto de las demás. El coeficiente numérico obtenido expresa el peso causal específico de la variable en cuestión sobre el proceso que se estudia.

En la estimación de los efectos netos sobre una variable dependiente dada, los investigadores compensan el impacto de variables causales en competencia sustrayendo la estimación del efecto de cada variable de cualquier variación explicada que la variable dependiente comparte con otras variables causales. En esto consiste básicamente el significado de los efectos netos: el cálculo de las contribuciones no superpuestas de cada variable independiente a la variación explicada de la variable dependiente (Ragin, 2008; 2000). El grado de solapamiento es función de la correlación. En general, mientras mayor es el grado de correlación de una variable independiente con el resto, menor es su efecto neto.

En algunos casos puede ser de interés evaluar la importancia relativa de las variables; sin embargo, este no debe ser el objetivo exclusivo del enfoque analítico de las ciencias sociales. El objetivo primario de la investigación debe ser el de analizar como diferentes condiciones, factores o variables causales se combinan en la ocurrencia de un fenómeno social. El análisis cualitativo comparado permite abordar la explicación de los procesos sociales en términos de una causación compleja, como una combinación de factores o condiciones. Las condiciones de causalidad no compiten entre ellas como en el caso de los métodos correlacionales; ellas se combinan. Analizar la manera cómo estas condiciones se combinan y ensamblar esta combinación e interacción sobre la base del conocimiento de un conjunto de casos de estudio es el objetivo del ACC.

En resumen, a diferencia de la uni-finalidad, característica del análisis cuantitativo, el análisis de condiciones necesarias y suficientes permite explorar i) la combinación de factores que conducen a un resultado; ii) las diferentes combinaciones de condiciones que pueden conducir a un mismo resultado; iii) cómo una misma condición puede tener diferentes impactos causales dependiendo de las demás condiciones con las que interactúa; y iv) explicar el hecho que si bien un factor explicativo puede conducir a la ocurrencia de un resultado, no se puede asegurar que la ausencia de ese factor inhiba la ocurrencia de ese resultado. Los dos primeros ítems se refieren a la equifinalidad de causas, el tercero a la causalidad coyuntural y el último, a la asimetría de las condiciones causales. Estas tres características definen la causalidad compleja abordada por el ACC.

3. Los casos de estudio

El estudio cualitativo comparado de un grupo de economías extractivas, cuya síntesis presentamos a continuación, se centra en analizar el desempeño económico como resultado de la presencia e interacción de un cierto número de factores, variables o condiciones entre los cuales la dependencia de la explotación y exportación de recursos mineros y energéticos, es decir la condición extractivista de los países, ocupa el centro de atención. La pregunta central que este ejercicio trata de responder puede ser formulada en los términos siguientes: ¿cuáles son las condiciones (factores, variables) necesarias y suficientes explicativas de las trayectorias de crecimiento económico que han experimentado los países con economías extractivas en las tres últimas décadas?

La respuesta a esta pregunta requiere como punto de partida definir un área de homogeneidad, un dominio de investigación que demarca los límites dentro de los cuales

las unidades o casos objeto de análisis y comparación son seleccionados. Después de todo, los casos se refieren a cierta clase de fenómenos que ocurren en un contexto determinado y acotado. Por consiguiente, los casos de estudio deben mostrar un cierto paralelismo y ser comparables entre ellos a lo largo de ciertas dimensiones especificadas. Esta consideración nos conduce a acotar el sistema o universo de estudio sobre la base de un balance entre criterios de carácter teórico, empírico y práctico.

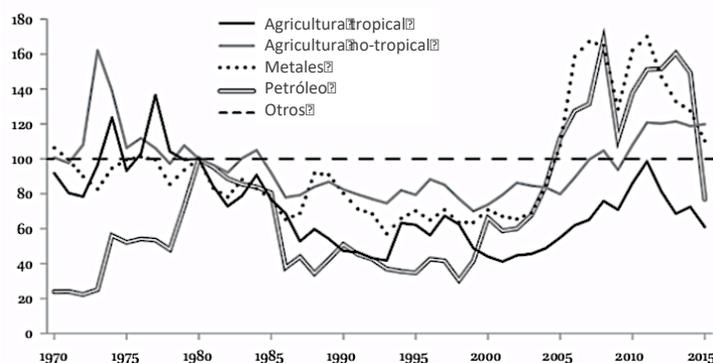
En el presente análisis se parte del criterio cercano a la idea de *mayor similitud* (Caramani, 2009) en la selección de los casos de estudio. De acuerdo a este criterio, es posible identificar entre sistemas similares un número de diferencias teóricamente significativas y asumir que estas diferencias pueden ser usadas en la explicación de un fenómeno. La combinación de casos similares permite el ‘control’ de la mayoría de las variables en el sentido que algunas condiciones o factores pueden ser excluidos y los resultados diferentes que se observan en la población o muestra pueden ser atribuidos a los factores remanentes que diferencian los casos. Bajo el criterio de mayor similitud de los casos, se consideran dos dimensiones para acotar la selección: una dimensión temporal y otra que se refiere al carácter extractivista de los casos. La explicación es como sigue.

Dimensión temporal

La temporalidad en la selección de los casos de estudio está asociada a las oscilaciones de los precios de los recursos naturales en el mercado mundial. Ante las fluctuaciones de los precios, los países adoptan distintas estrategias de repuesta que se traducen en políticas y trayectorias de crecimiento diferenciadas y es precisamente la combinación de estas respuestas la que explica su desempeño económico a lo largo del período de tiempo que cubre el estudio.

En las últimas tres décadas, período que cubre el presente análisis, los precios internacionales de los minerales y el petróleo presentan patrones o tendencias claramente identificables (Gráfico **¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..1**). A lo largo de la década de los años noventa y primeros años de la década posterior (1990 – 2003) se puede observar un ciclo de precios deprimidos, por debajo del nivel de precios reales registrados en 1980 (año de referencia en el gráfico). En la década siguiente (2003 – 2012) esta tendencia cambia notablemente y los precios de los *commodities* entran en un nuevo super-ciclo de precios al que nos referimos ya

anteriormente [véase epígrafe 1]. Posteriormente (2013 – 2019) la tendencia se revierte y los precios disminuyen, pero, de todas maneras, tienden a estabilizarse a niveles superiores a los observados en los años noventa. La constatación de este comportamiento de los precios tiene una incidencia diferenciada en las economías de los países, cuyos efectos dependen de las respuestas adoptadas por sus gobiernos. Esto nos lleva a distinguir tres sub-períodos de análisis: 1990 – 2003, 2004 – 2012 y 2013 – 2019. Se asume, por consiguiente, que los factores explicativos del desempeño económico pueden variar no solamente entre los países, sino al interior de cada uno de ellos. Esta periodización nos lleva a tratar los países no como observaciones o casos homogéneos, sino que permite capturar el efecto de las condiciones de causalidad sobre el crecimiento en consonancia con las fluctuaciones de los precios de exportación de los recursos extractivos.



*Gráfico ¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..1 Precios reales de los productos primarios (1980 = 100)
(Ocampo J. , 2017)*

Dimensión extractivista

La segunda dimensión en la delimitación del universo de estudio tiene que ver con la intensidad o nivel de afectación de las actividades extractivas sobre las economías de los países. Definimos aquí como ‘economías extractivas’ a aquellos países en los que una elevada participación de la renta proveniente de la extracción de minerales y/o recursos energéticos vuelven a estos recursos la piedra angular de la economía ya sea por su peso en la composición del producto nacional, en el total de las exportaciones y/o en el ingreso fiscal de los gobiernos. Las actividades extractivas incluyen la explotación de recursos energéticos (petróleo, gas natural y carbón) y de minerales y concentrados.

La categorización de un país como una economía extractiva es necesariamente un ejercicio discrecional. Según la UNCTAD, un país en desarrollo es considerado un país dependiente de recursos naturales cuando el ingreso por exportaciones de bienes primarios contribuye con más del 60% al total de sus exportaciones (Hallam, 2018, pág. 2). En el caso del petróleo, el Banco Mundial considera como países dependientes de las exportaciones de petróleo aquellas economías en las que las exportaciones de este recurso constituyen por lo menos el 50% de las exportaciones totales (2006). Otros autores coinciden en calificar a un país como economía extractiva si las actividades extractivas representan niveles superiores al 8 por ciento del PIB y al 40 por ciento de los ingresos por exportaciones (Nankani, 1979; Gelb, 1988; Auty, 1993).

La dependencia del ingreso fiscal de las rentas e impuestos de los recursos minerales y energéticos ha sido sugerida como un tercer elemento para categorizar un país como una economía extractiva (Oskarsson & Ottosen, 2010; Collier, 2007; Auty, 1993). Este criterio es relevante ya que la transferencia de los ingresos de las actividades extractivas al gobierno sería la causa principal de la llamada maldición de los recursos (Davis G. , 1995). Dependiendo de la participación porcentual de las rentas en el presupuesto nacional, Burchardt (2016, pág. 73) sugiere distinguir tres tipos particulares de Estados rentistas: “tipo pronunciado (por lo menos 40%), tipo medio (por lo menos 30%) y tipo débil (por lo menos 20%)”. Sin embargo, señala este autor (pág. 62), dadas las imprecisiones metodológicas y criterios no siempre coincidentes en la definición de este último indicador, resulta difícil determinar a proporción de las rentas extractivas dentro de los presupuestos nacionales, por lo que las estadísticas deben ser tomadas con cautela.

En el presente análisis se han considerados los tres criterios anteriores para la definición de los casos como economías extractivas. La información disponible, como se muestra a continuación, permite identificar los siguientes países: Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela. Por consiguiente, la intersección de la dimensión temporal (tres períodos) con la dimensión geográfica, social y política (seis países) definen, en principio, 18 casos de estudio¹ cuya comparación permite dilucidar influencia

¹ En realidad, el estudio se limita a 17 casos ya que, por falta de información estadística, el caso de Venezuela para el período 2013 – 2018 no se incluye en el análisis.

de un conjunto de factores, incluida la condición extractivista, sobre el crecimiento económico experimentado por estos países a lo largo de las tres últimas décadas.

4. Los factores de causalidad

Analizar las relaciones de causalidad, es decir, la relación sistemática entre eventos o fenómenos es el objetivo último de los estudios comparativos. Se asume que los eventos están uniformemente conectados y las declaraciones de causalidad implican una especie de leyes sobre regularidades entre causas y efectos. El ACC es en esencia un método comparativo configuracional y, como tal, está focalizado en evaluar en qué medida las semejanzas o diferencias entre configuraciones (conjunto de variables, factores o condiciones) están relacionados con el fenómeno que se pretende explicar.

Evidentemente, existe un número considerable de teorías y enfoques que compiten en la explicación del crecimiento económico y, por consiguiente, los factores que cada teoría admite como variables explicativas del fenómeno son así mismo múltiples. La tarea inicial del investigador consiste entonces en seleccionar un conjunto de variables que definen el espacio de condiciones dentro del cual se ubican los casos de estudio y que, en definitiva, explican los resultados objeto de la investigación. Son varios los criterios que han guiado la selección de condiciones explicativas en el presente análisis. En primer lugar, uno de carácter práctico que consiste en acotar el número de variables a un nivel manejable de acuerdo a las características del método. Varios autores (Ragin, 2008; Kahwati & Kane, 2020; Hirzalla, 2020) sugieren como ‘regla de oro’ que la selección de casos debe ser tres o cuatro veces superior al número de condiciones lo que implica, en el presente estudio, que un número de cinco condiciones estaría dentro del rango sugerido.

Un segundo criterio consiste en seleccionar un conjunto de variables o condiciones que permitan comparar las conclusiones del análisis cualitativo comparado con otros estudios focalizados en el análisis del extractivismo y el crecimiento económico (Sachs & Warner, 2001; Manzano & Rigobón, 2007; Brunnschweiler, 2008; Sala-i-Martin, Doppeholler, & Miller, 2004). En tercer lugar, se ha seleccionado un conjunto de condiciones que reflejan de una manera más directa las implicaciones del fenómeno extractivista en el desempeño económico de los países. Recalamos que las condiciones seleccionadas corresponden a variables sustentadas en información estadística y, por consiguiente, ninguna de ellas corresponde a criterios de carácter subjetivo (indicadores

de democracia, niveles de corrupción, índices de gobernabilidad, efectividad de las instituciones y otros).

Cinco condiciones explicativas de causalidad constituyen la base del presente estudio comparativo; estas condiciones son caracterizadas por los siguientes indicadores:

- i) un *índice de dependencia extractiva* que evalúa el grado de dependencia de la economía de las actividades extractivas;
- ii) un indicador de *inversión extranjera* directa expresada como porcentaje del producto nacional;
- iii) un indicador que expresa las estrategias de *gestión de las rentas* por regalías, rentas e impuestos provenientes de la explotación de recursos expresado mediante el porcentaje (en relación con el PIB) de estos ingresos acumulados ya sea en la reserva monetaria o fondos especiales de acumulación.
- iv) un *índice de neoliberalización* que expresa la medida en la que las políticas económicas y sociales adoptadas por los países a lo largo del período analizado se alinean con los principios y prácticas de la ideología neoliberal; y
- v) Un indicador sobre los niveles de *gasto social* en protección social, salud y educación.

A continuación, se presenta una breve explicación del alcance y significado de estos indicadores y la base estadística de soporte.

Dependencia extractiva (DEP)

En línea con el planteamiento de varios autores (Auty, 1993; Davis G. , 1995; Di John, 2009) definimos aquí un *Índice de Dependencia Extractiva* como indicador de pertenencia de un país a la categoría de economía extractiva. Este índice consiste del promedio ponderado de tres elementos: (i) la contribución de la explotación de recursos mineros y energéticos al PIB; (ii) el peso de las exportaciones de estos recursos en el total de las exportaciones; y (iii) el porcentaje de las rentas provenientes de la explotación de estos recursos en el gasto público. Tomando este indicador como criterio de pertenencia de un país al conjunto de economías extractivas, es posible distinguir en América Latina (el universo del estudio) un conjunto de países que se destacan del resto por la incidencia de este índice en sus economías. Estos países son: Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela. La Tabla **¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el**

documento..1 muestra, para los tres períodos de análisis y los seis países de la región exportadores de minerales y energía, los valores de estos parámetros, así como el índice de dependencia resultante.

La selección del umbral a partir del cual un país puede ser calificado como una economía extractiva es siempre un ejercicio arbitrario; más aún, como se puede observar en el cuadro, el valor del índice depende de las fluctuaciones de los precios internacionales de los recursos. Así, en períodos de auge de los precios (período 2004 – 2012) el índice de dependencia extractiva fue superior al 20 por ciento, umbral que prácticamente se mantiene en el período posterior; mientras que en períodos de precios bajos (1990 – 2003), con excepción de Venezuela, el índice se mantiene a niveles inferiores al 20 por ciento. Sin embargo, tomando un promedio a lo largo de todo el período (1990 – 2019), el índice de dependencia se sitúa alrededor del 20 por ciento, lo que nos sugiere que, a pesar de los sesgos y limitaciones que implica la agregación de información, este umbral de dependencia refleja de manera satisfactoria el peso de los recursos sobre la economía de un país.

Tabla ¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..1 Índice de dependencia minero-energética

<i>País</i>	<i>Período</i>	<i>Ingreso (% PIB)</i>	<i>Exportación (%)</i>	<i>Renta minera (% del PIB)</i>	<i>Índice de dependencia</i>	<i>Índice (1990–2019)</i>
Bolivia1	1990 - 2003	-	4.2	42.3	4.2	18.1
Bolivia2	2004 - 2012	-	9.3	71.4	11.4	30.7
Bolivia3	2013 - 2019	-	8.4	69.3	6.0	27.9
Chile1	1990 -2003		1.5	44.1	5.0	17.2
Chile2	2004 - 2012	-	5.0	61.2	12.1	26.1
Chile3	2013 - 2019	-	1.3	54.3	5.0	20.4
Colombia1	1990 - 2003	-	1.2	33.5	3.9	12.5
						16.8

Colombia2	2004	-	3.3	49.9	7.1	20.0	
	2012						
Colombia3	2013	-	2.5	58.2	4.8	22.0	
	2019						
Ecuador1	1990	-	6.2	37.9	8.7	18.0	
	2003						
Ecuador2	2004	-	9.8	58.1	15.3	27.7	21.4
	2012						
Ecuador3	2013	-	8.1	43.0	7.6	19.7	
	2019						
Perú1	1990	-	0.3	42.1	3.0	15.7	
	2003						
Perú2	2004	-	2.8	50.7	10.7	21.4	18.2
	2012						
Perú3	2013	-	1.4	51.6	5.0	19.5	
	2019						
Venezuela1	1990	-	11.2	84.4	18.5	38.2	
	2003						
Venezuela2	2003	-	11.4	80.8	22.7	41.8	39.6
	2012						

Ingreso: ingresos fiscales provenientes de la exportación de recursos naturales como porcentaje del PIB

Exportación: exportación de recursos naturales como porcentaje del total de exportaciones

Renta minera: contribución de las actividades extractivas al PIB

Fuente: CEPALSTAT, WB DataBank; elaboración propia.

Inversión extranjera directa (INV).

La teoría económica convencional sostiene que un país requiere invertir anualmente por lo menos el 25 por ciento de su PIB para lograr un crecimiento estable y sostenido en el largo plazo. En los últimos 30 años la inversión anual de China fue el equivalente del 40 por ciento del PIB, mientras que durante el mismo período la inversión en América Latina se situó, en promedio, por debajo del 20 por ciento, un punto menos que durante el consenso de Washington (Gallagher, 2016). En principio, la inversión extranjera directa está llamada a desempeñar un papel importante en el crecimiento, especialmente del sector de manufactura, por sus supuestos efectos multiplicadores sobre el empleo y la innovación tecnológica. Este no ha sido el caso en América Latina donde una fracción importante de la inversión extranjera, por su volatilidad, ha sido uno de los factores de inestabilidad financiera y crisis recurrentes, volviendo difícil para los gobiernos manejar este tipo de inversión.

Dos observaciones son relevantes para una comprensión del papel de la inversión extranjera en las economías en el período y los países que nos ocupan. En primer lugar, los flujos de inversión han sido de corto plazo y de carácter especulativo, focalizados más en operaciones financieras con bonos, stocks, instrumentos derivados del mercado y otros en lugar de focalizarse en el desarrollo de infraestructura, instalación de fábricas o provisión de servicios (Gallagher, 2016, pág. 28). Segundo, virtualmente toda la inversión externa ha tenido un comportamiento pro-cíclico; es decir, la inversión aumenta durante los períodos de auge económico y disminuye en la fase de descenso (pág. 151). La irrupción de la inversión proveniente de China, en cierta medida, rompe este esquema tradicional.

En el año 2000 la inversión china en América Latina era prácticamente inexistente; para el año 2012 China fue el tercer mayor inversionista después de los USA y los Países Bajos (Gallagher, 2016, pág. 50) y, aunque el ritmo de inversión se ha frenado en los últimos años, los capitales chinos tienden a posicionarse como la fuente de mayor inversión en la región. Resulta de interés destacar tres características de la inversión china en América Latina: primero, la inversión es diferente de la inversión extranjera convencional en el sentido que es dominada por empresas estatales en lugar del sector privado multinacional; segundo, el 87 por ciento de la inversión ha estado dirigida hacia los sectores minero y energético. Las inversiones en manufactura se han focalizado de manera particular a asegurar un mayor acceso a los mercados de la región. Por último, la inversión china ha aumentado la competencia entre algunos países por atraer los flujos de inversión ya sea otorgando excepciones de impuestos por ciertos períodos, o tasas impositivas más bajas que las tasas domésticas o menores al promedio de sus vecinos.

Gestión de la renta (REN)

Señalábamos anteriormente que las rentas originadas en la exportación de los recursos pueden afectar el crecimiento económico de maneras diferentes. Una parte de ellas puede ser destinada a incrementar la reserva monetaria internacional o ser acumulada en fondos de estabilización que permitan atenuar los impactos económicos, especialmente de carácter fiscal, ocasionados por las fluctuaciones de los precios internacionales de los recursos naturales. Las rentas pueden también ser destinadas al financiamiento de proyectos de infraestructura para el desarrollo o simplemente para cubrir el gasto de políticas sociales de reducción de la pobreza como subsidios o transferencias condicionadas.

Los países objeto de estudio, a lo largo del período analizado en el presente trabajo, adoptaron estrategias diferentes en el uso de sus rentas. Anotamos en una sección anterior que un grupo de países, Bolivia, Chile, Colombia y Perú, destinaron una parte de las rentas para fortalecer sus reservas monetarias o establecieron fondos especiales como una medida contra cíclica en períodos de descenso de los precios internacionales de exportación de sus recursos. Por el contrario, Ecuador y Venezuela privilegiaron el gasto público corriente en el financiamiento de programas sociales lo que les impidió establecer *buffers* fiscales capaces de atenuar el shock de un descenso brusco de sus ingresos.

Dos son los indicadores retenidos en el presente análisis con el fin de caracterizar las políticas adoptadas por los países en el manejo de las rentas provenientes de sus recursos naturales. El primero se refiere al volumen de los fondos de estabilización económica como porcentaje del PIB y el segundo, a la fortaleza de la reserva monetaria medida como el número de meses que podría cubrir las importaciones. La escala abierta de la información estadística sobre estos indicadores es transformada en una escala cerrada en el intervalo [0 – 1] posibilitando de esta manera la comparación y agregación (Tabla **¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..2**). De esta manera, es posible definir un índice de gestión de las rentas que, en definitiva, permite categorizar las políticas adoptadas por los países a lo largo de los períodos analizados en el estudio.

*Tabla **¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..2** Indicadores de gestión de la renta minero-energética*

	<i>Fondo estabilización</i>		<i>Importación</i>		<i>Índice de gestión de la renta⁽⁴⁾</i>
	<i>% PIB⁽¹⁾</i>	<i>Índice⁽³⁾</i>	<i>Meses⁽²⁾</i>	<i>Índice⁽³⁾</i>	
Bolivia1	0.5	0.02	5.5	0.43	0.22
Bolivia2	5.0	0.95	12.2	0.95	0.95
Bolivia3	5.0	0.95	10.9	0.92	0.93
Chile1	3.5	0.68	7.7	0.70	0.69
Chile2	5.8	0.98	3.9	0.23	0.60
Chile3	5.2	0.96	4.9	0.34	0.65
Colombia1	2.0	0.19	6.6	0.57	0.38
Colombia2	3.5	0.68	5.4	0.41	0.55

Colombia3	3.5	0.68	7.0	0.62	0.65
Ecuador1	1.5	0.15	2.9	0.14	0.15
Ecuador2	3.3	0.55	1.7	0.07	0.31
Ecuador3	0.1	0.01	1.4	0.06	0.04
Perú1	0.3	0.02	8.6	0.78	0.40
Perú2	3.5	0.68	9.9	0.87	0.78
Perú3	4.5	0.90	12.7	0.96	0.93
Venezuela1	0.1	0.01	8.7	0.79	0.40
Venezuela2	0.1	0.01	6.9	0.61	0.31

(1) Fuente: diversas fuentes (ver referencias en el texto)

(2) Fuente: The World Bank DataBank

(3) Obtenidos mediante una calibración de tipo logístico

(4) Promedio de los índices (3)

Elaboración propia

Índice de neoliberalización (NLB)

Con el fin de evaluar en qué medida la ortodoxia o heterodoxia neoliberal de las políticas adoptadas por los gobiernos contribuyeron o frenaron el crecimiento económico a lo largo de los períodos de estudio, construimos un índice de neoliberalización sobre la base de tres dimensiones que de cierta manera capturan el papel del Estado en el marco del programa neoliberal:

a) *El peso y tamaño del gobierno en la esfera económica.* Contrario a su autorepresentación discursiva, el neoliberalismo no puede ser reducido a un simple proceso de sustitución del Estado por los mercados ya que, en la práctica, los mercados ya sean privatizados o desregulados siempre requieren ser gestionados y monitoreados por el Estado. En el caso presente, la contracción del Estado se aplica a instituciones y políticas que caracterizan varias formas de Estado (socialistas, desarrollistas, socialdemócratas, liberales). En concreto, el peso y tamaño del Estado considera cinco elementos (definidos en relación al PIB)²:

- el consumo del gobierno;
- las políticas redistributivas de transferencias y subsidios;

² Los indicadores corresponden a la información contenida en Freedom Dataset publicada por el Fraser Institute [véase epígrafe **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**]. Hemos utilizado aquí únicamente aquella información basada en las estadísticas compiladas por instituciones y organismos internacionales de desarrollo y, por consiguiente, los indicadores no incluyen apreciaciones subjetivas sustentada en juicios de valor del Fraser Institute.

- la inversión del gobierno;
- la carga impositiva; y
- el tamaño de la burocracia estatal.

La ponderación de estos indicadores estadísticos permiten una primera aproximación sobre la afinidad de las políticas económicas adoptadas por los gobiernos con las tendencias neoliberales. Mientras más alto es el índice (en una escala de uno a diez) mayor es la afinidad.

b) *Las políticas de 'flexibilización laboral'*. Esta dimensión incluye:

- la existencia regulaciones sobre contratación laboral y salario mínimo;
- la presencia de sindicatos y organizaciones de negociación colectiva; y
- las regulaciones sobre indemnizaciones de despido laboral.

De acuerdo a los principios neoliberales, estos tipo elementos atentan contra la libertad económica de empleados y empleadores; por consiguiente, mientras más alto es el índice de *flexibilización laboral*, mayor es la fuerza del mercado en la determinación de los salarios y las condiciones del empleo.

c) *La apertura comercial*. La ortodoxia neoliberal sostiene que el intercambio comercial es una actividad de suma positiva que beneficia a las partes involucradas y, por consiguiente, cualquier medida proteccionista afecta negativamente al bienestar de la población. Dos indicadores miden el grado de proteccionismo:

- el promedio global de las tarifas arancelarias; y
- la existencia de barreras no arancelarias.

Al igual que en los casos anteriores, mientras más elevado es el indicador mayor es grado de apertura comercial y, viceversa, mientras menor es el indicador mayor es el grado de proteccionismo.

Tabla ¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..3 Indicadores de neoliberalización

	<u>Peso del Estado</u>			<u>Regulación laboral</u>			<u>Regulación comercio exterior</u>		
	1990-2003	2004-2012	2013-2019	1990-2003	2004-2012	2013-2019	1990-2003	2004-2012	2013-2019
Bolivia	7.6	6.9	6.6	3.7	4.2	4.0	5.8	6.3	6.2
Chile	6.4	7.1	7.4	5.1	5.9	5.1	7.9	8.7	8.3
Colombia	6.6	6.4	6.2	4.7	5.6	5.9	5.9	6.2	6.4

Ecuador	7.6	6.8	5.6	3.4	4.0	4.8	4.5	5.2	4.9
Perú	7.5	7.5	7.1	6.2	6.9	6.9	6.1	7.3	7.4
Venezuela	5.7	5.1	5.0	4.9	4.4	2.7	5.5	3.5	2.4

Elaboración propia sobre la base de *Freedom Data* (www.fraserinstitute.org)

La Tabla **¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..3** contiene una síntesis de los indicadores que, en cierta medida, reflejan el grado de afinidad de las políticas públicas adoptadas por los gobiernos con los principios neoliberales. Los valores muestran que a lo largo del período estudiado los países adoptaron un conjunto de estrategias y políticas híbridas, muchas veces contradictorias, y no siempre en línea con el dogma neoliberal. Las tendencias observadas sugieren que las políticas respondieron más a solucionar o enfrentar problemas coyunturales antes que a lograr cambios estructurales en sus economías en el marco de un programa político coherente. De manera general puede señalarse algunas tendencias significativas. Primero, el peso y tamaño del Estado en la economía aumenta (Chile sería la excepción), siendo más marcado en Bolivia y, sobre todo en el Ecuador. Segundo, salvo el caso de Venezuela, en todos los países se observa una tendencia hacia una mayor ‘flexibilización’ laboral. Aun gobiernos con un discurso abiertamente anti-neoliberal (Bolivia y Ecuador) adoptaron regulaciones que favorecieron al capital y en parte fueron dictadas bajo el objetivo de crear condiciones atractivas para inversión externa. Por último, definitivamente los países avanzaron hacia una mayor apertura de sus economía al comercio internacional, con una marcada tendencia hacia regímenes comerciales de menores barreras (arancelarias y no arancelarias). En algunos casos (Colombia, Perú) la tendencia aperturista fue más marcada, mientras en otros (Bolivia, Ecuador) el ritmo fue menor (nuevamente Venezuela es una excepción).

Gasto social (GST)

Definimos aquí un índice de gasto social como como la suma del gasto público en: a) protección social; b) salud; y c) educación. En términos tanto relativos como absolutos, el gasto público social ha aumentado significativamente en América Latina a lo largo de las tres últimas décadas, aunque los niveles alcanzados todavía se encuentran rezagados de los países más avanzados. El Gráfico **¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..2** muestra las tendencias de los tres componentes del gasto.

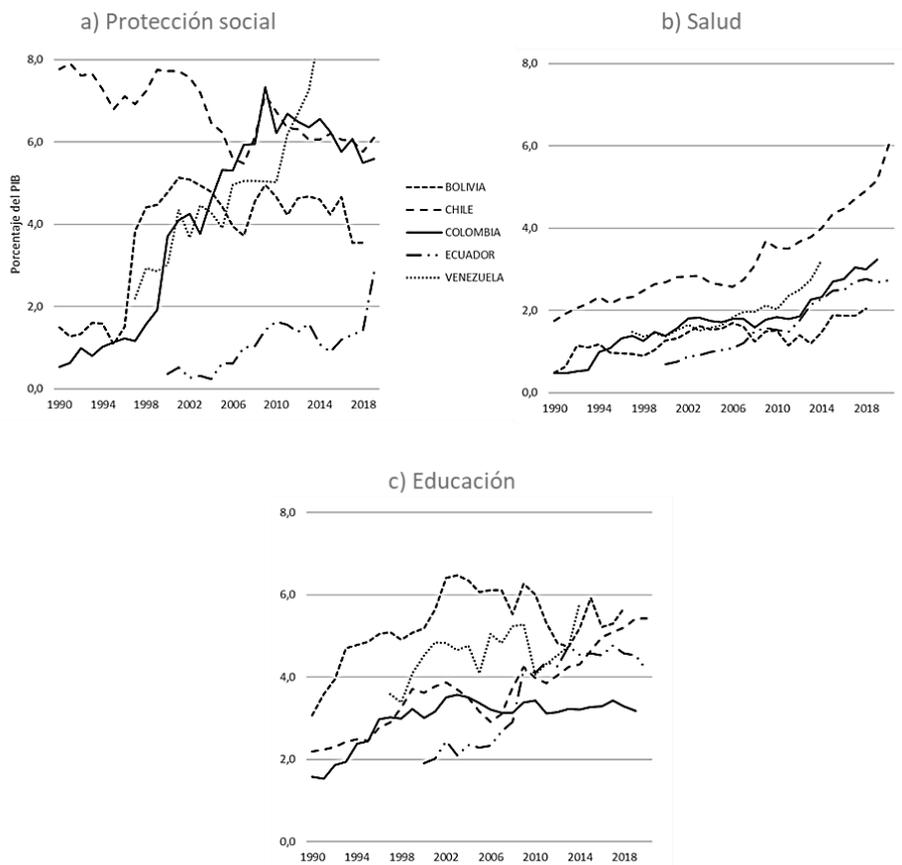


Gráfico *¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..2* Gasto social como porcentaje del PIB

Fuente: CEPALSTAT; elaboración propia

5. Condiciones necesarias y suficientes para el crecimiento económico

Calibración de la información

Quizá el mayor aporte y ventaja del Análisis Cualitativo Comparado es el reconocimiento de la naturaleza dual de los fenómenos sociales; dualidad que abarca al mismo tiempo una variación cualitativa y cuantitativa (Ragin, 2000). La condición cualitativa se refiere a la pertenencia del fenómeno a las múltiples categorías definidas por la teoría (por ejemplo, la pertenencia del caso Chile² a los países con alta inversión extranjera; ver Tabla *¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..5*). Por otra parte, la diversidad cuantitativa es capturada por la noción del grado de pertenencia a las diferentes categorías y se basa en la idea de que virtualmente todas las distinciones categóricas de las ciencias sociales incluyen una variación de grado. En el ejemplo podemos afirmar que el caso Chile² pertenece de manera absoluta al conjunto de países con una alta inversión extranjera directa (grado de pertenencia igual a uno), mientras el caso Ecuador³ se caracteriza por un grado de pertenencia casi nulo a

este conjunto de países. De esta manera, el ACC ofrece un camino intermedio entre las mediciones cualitativas y cuantitativas. Sin embargo, esta solución intermedia no debe verse como una solución de compromiso, sino como una herramienta que trasciende las limitaciones de ambas categorías.

La asignación de los grados o scores de pertenencia de los casos de estudio a los conjuntos definidos por las condiciones de causalidad del fenómeno que tratamos de explicar (diversidad cuantitativa) se denomina calibración y constituye un paso crucial del ACC. En general, calibrar no es más que transformar una variable de intervalos sin límites aparentes en una variable que oscila en el intervalo [0, 1]. En otras palabras, se trata de establecer una relación isomórfica entre la escala de datos empíricos y la escala [0, 1]. Esta transformación requiere la definición de ciertos umbrales que sirven para definir el grado de pertenencia de los casos de estudio a cada uno de los conjuntos definidos por las condiciones estudiadas.

La Tabla **¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..4** contiene los criterios (umbrales) utilizados en la calibración directa de la información empírica de cada una de las condiciones. En el cuadro, valores menores al umbral de exclusión significan que los casos con un score igual o menor a este umbral son instancias que no pertenecen al conjunto definido por la condición o variable correspondiente; mientras que los casos superiores a los valores de inclusión tienen una pertenencia completa. El valor de inflexión define la dirección e intensidad de pertenencia: valores menores significan que un caso está “más afuera que dentro” del conjunto definido por la condición respectiva y valores superiores, lo contrario.

*Tabla **¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..4** Criterios de calibración del modelo*

Condición / resultado	Abreviación	Exclusión	Inflexión	Inclusión
Crecimiento	PIB	1.0	3.0	5.0
Dependencia	DEP	10	15	25
Gestión rentas	FON	0.5	3.0	5.0
Inversión	INV	1	3.0	5.0
Neoliberalización	NLB	4	6	7
Gasto social	GST	5	8	11

Elaboración propia

Es necesario enfatizar que los criterios de calibración son intrínsecos al contexto de investigación; ellos no representan indicadores universales de un concepto, sino que dependen directamente de la definición del concepto que, a su vez, está estrechamente ligado al contexto de la investigación. Esta aclaración es importante porque puntos de referencia como la mediana o la media de un conjunto de datos, criterios comúnmente utilizados en los métodos cuantitativos, son propiedades inherentes a los datos disponibles, desprovistas de un significado sustantivo respecto a la idea que la investigación trata de capturar mediante la noción de pertenencia a un conjunto. En el análisis cuantitativo, la adición o sustracción de un caso con un valor extremo en la escala de una variable específica influye en el grado de pertenencia del resto de observaciones (casos). Evidentemente, esto no es correcto. Estas aclaraciones son de utilidad para entender el significado de los datos calibrados del modelo.

Tabla ¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..5 Grados de pertenencia de los casos a las condiciones

Caso	PIB	DEP	NLB	INV	FON	GST
Bolivia 1	0.68	0.72	0.39	0.98	0.05	0.73
Bolivia 2	0.92	0.99	0.43	0.31	0.95	0.97
Bolivia 3	0.91	0.98	0.36	0.16	0.95	0.96
Chile 1	0.98	0.66	0.81	0.94	0.68	0.99
Chile 2	0.93	0.96	0.97	1.00	0.99	0.99
Chile 3	0.24	0.83	0.93	0.98	0.96	1.00
Colombia 1	0.43	0.19	0.39	0.21	0.23	0.29
Colombia 2	0.93	0.81	0.57	0.83	0.68	0.95
Colombia 3	0.54	0.89	0.64	0.86	0.68	0.98
Ecuador 1	0.32	0.71	0.24	0.19	0.08	0.01
Ecuador 2	0.94	0.98	0.26	0.05	0.03	0.93
Ecuador 3	0.11	0.80	0.21	0.04	0.05	0.64
Perú 1	0.57	0.55	0.85	0.48	0.04	0.12
Perú 2	0.99	0.87	0.97	0.94	0.68	0.62
Perú 3	0.64	0.79	0.96	0.69	0.90	0.38
Venezuela 1	0.06	1.00	0.29	0.42	0.03	0.75
Venezuela 2	0.94	1.00	0.08	0.05	0.03	0.98

Fuente: elaboración propia

Cada uno de los elementos de la matriz de datos calibrados (Tabla **¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..5**) representa el grado de pertenencia de cada caso al conjunto definido por la condición respectiva. Así, por ejemplo, el caso Colombia2 tiene un score 0.61 de pertenencia al conjunto de las economías dependientes de los recursos naturales, mientras que para Venezuela 2 la pertenencia es absoluta (igual a 1). Evidentemente, los grados de pertenencia de los casos a los conjuntos definidos por las condiciones dependen de los umbrales de calibración utilizados. En el análisis comparativo que nos ocupa hemos realizado ejercicios de sensibilidad de las soluciones obtenidas frente a variaciones en la definición de los umbrales resultando en un alto grado de robustez de las soluciones.

Condiciones necesarias

A continuación, se presentan los resultados del análisis cualitativo comparado sobre el conjunto de condiciones que explican el crecimiento económico de seis países sudamericanos en el período 1990 – 2018³.

Empezamos por analizar las condiciones necesarias para la ocurrencia de un crecimiento económico sostenido. Los fenómenos sociales presentan configuraciones causales complejas; mientras la diversidad de causas analizadas por el investigador tiene algún impacto en la estructura de causalidad, algunas condiciones son más importantes que otras a tal punto que un fenómeno no puede ocurrir en su ausencia. Estas condiciones, en sí mismas, pueden ser insuficientes para desencadenar un fenómeno, pero pueden ser suficientemente importantes para constituir una parte necesaria de una combinación de causas. El concepto de ‘necesidad’ ha sido altamente exagerado en la literatura sobre el ACC ya que muchos investigadores confunden una condición necesaria con una causa necesaria (Arik, 2018)⁴. Las condiciones necesarias pueden verse como factores contextuales habilitantes que tienen un impacto positivo en el fenómeno que se analiza, pero en sí mismas no proveen explicaciones de causalidad (Mello, 2021, pág. 33); después

³ Todos los cálculos han sido llevados a cabo con ayuda del software QCA desarrollado en el lenguaje de programación R (Dusa, 2019).

⁴ Jepson (2020, pág. 10), sobre la base del ACC, concluye que: “una alta concentración en las exportaciones de recursos naturales es una condición necesaria para romper con el neoliberalismo”. Esta afirmación es un ejemplo de la confusión señalada.

de todo, un fenómeno social no requiere de ninguna condición necesaria para su ocurrencia (Schneider & Wagemann, 2012, pág. 74).⁵

Tabla ¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..6 Consistencia y cobertura de las condiciones necesarias

<i>Condiciones</i>	<i>Consistencia</i>	<i>Cobertura</i>
Dependencia	0.93	0.78
Inversión	0.66	0.84
Fondos estabilización	0.62	0.89
Neoliberalización	0.69	0.85
Gasto público	0.87	0.81

La Tabla ¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..6 muestra los resultados de las condiciones necesarias para la ocurrencia del fenómeno analizado. El índice de consistencia evalúa el grado en el que la información empírica corresponde a la declaración de necesidad; en otras palabras, la medida en la que los casos que muestran el resultado (crecimiento económico) pueden ser considerados como un subconjunto de los casos muestran la presencia de la condición. Por ejemplo, el grado de consistencia de 0.93 para la condición de economía extractiva (dependencia) significa que los casos para los cuales el resultado está presente (alto crecimiento económico) son un subconjunto (con un grado de consistencia 0.93) del conjunto de casos en los que la condición de dependencia extractiva está presente. En el mismo sentido, el nivel de gasto público es otra condición que puede ser considerada como una condición necesaria. Las dos condiciones muestran un grado relativamente alto de consistencia por lo que se puede esperar su presencia en las soluciones obtenidas.

El segundo parámetro, ‘cobertura’, nos indica la relevancia o trivialidad de una condición; en otras palabras, expresa el tamaño del conjunto de casos que muestran el resultado en relación al conjunto de casos en los que la condición está presente. En

⁵ La declaración X es una condición necesaria para la ocurrencia de Y se refiere a una relación lógica entre dos conjuntos. El conjunto de casos donde la condición X está presente y el conjunto de casos donde el fenómeno Y ocurre. En una forma más correcta se debe decir ‘ Y implica lógicamente X ’ o, en términos de teoría de conjuntos, ‘ Y es un subconjunto de X ’ (Schneider & Wagemann, 2012, pág. 70).

resumen, la condición extractivista y un elevado gasto público son condiciones necesarias para asegurar un alto crecimiento económico y, por consiguiente, es razonable esperar que estas dos condiciones estén presentes en la solución (ver explicación a continuación).

Condiciones suficientes

La identificación de condiciones suficientes para la ocurrencia del fenómeno bajo estudio se lleva a cabo sobre la base de una *tabla de verdad*, matriz que constituye el concepto fundamental del ACC. La tabla es simplemente una matriz cuyas columnas corresponden a las condiciones o factores que se analizan y las filas representan todas las combinaciones o configuraciones posibles de dichas condiciones (Tabla **¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..7**). Evidentemente, cada caso de estudio corresponde a una de las 32 configuraciones posibles de la tabla de verdad⁶. La tabla corresponde a la tabla de verdad abreviada en la que se han omitido las configuraciones para las cuales no existe evidencia empírica (ninguno de los casos corresponde a la configuración omitida). La tabla de verdad no es sino la expresión lógica de toda la información empírica que alimenta el análisis. Evidentemente, la información condensada en la tabla de verdad no es de mucha utilidad para llegar a conclusiones relevantes por lo que se torna necesaria su simplificación. Esta simplificación se logra mediante el procedimiento de minimización *booleana*. Se trata simplemente de un algoritmo que, en definitiva, permite eliminar la información redundante con el fin de llegar a resultados claros y consistentes, útiles para el análisis y conclusiones.

*Tabla **¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..7** La Tabla de Verdad*

<i>DEP</i>	<i>INV</i>	<i>FON</i>	<i>NLB</i>	<i>GST</i>	<i>Inclusión</i>	<i>Casos</i>
0	0	0	0	0	0.816	COL1

⁶ Cada condición puede pertenecer [1] o estar ausente [0] en las posibles configuraciones; por consiguiente, el número total de configuraciones posibles es $2^5 = 32$ configuraciones.

1	0	0	1	0	0.833	PER1
1	0	1	0	1	1.000	BOL2, BOL3
1	1	0	0	1	0.854	BOL1
1	1	1	1	0	1.000	PER3
1	1	1	1	1	0.930	CHI1, CHI2, CHI3, COL2, COL3, PER2
1	0	0	0	0	0.573	ECU1
1	0	0	0	1	0.751	ECU2, ECU3, VEN1, VEN2

Con el fin de reducir la complejidad de la solución resultante, el algoritmo de minimización lógica hace uso de configuraciones para las cuales, a pesar de no existir evidencia empírica, asume que son perfectamente factibles de ocurrir. Estas configuraciones se denominan ‘remanentes lógicos’. En el presente análisis, la selección de los remanentes lógicos se hace sobre la base de la hipótesis según la cual tanto el grado de dependencia extractiva como el nivel de gasto público contribuyen al crecimiento económico. Esta conjetura, además de estar en línea con la teoría económica, se sustenta en la conclusión del análisis de necesidad que identificó como condiciones necesarias a estas dos condiciones. La inclusión de estas hipótesis y la exclusión de configuraciones contradictorias⁷ resultan en un ‘término solución’ o ‘fórmula solución’, consistente de tres términos o trayectorias que contienen las condiciones suficientes para explicar las tendencias de crecimiento económico a lo largo de cada uno de los períodos analizados (Tabla **¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..8**).

En resumen, la fórmula solución nos dice que el crecimiento económico observado responde a los siguientes factores de causalidad:

- a) La conjunción de: una fuerte dependencia de la exportación de recursos (DEP); la prevalencia de políticas sociales y económicas de carácter heterodoxo (~NLB); un significativo gasto social (GST); y la ausencia de inversión extranjera (~INV).
- b) Una combinación de: una fuerte dependencia de la exportación de recursos (DEP); un flujo significativo de inversión extranjera directa (INV); un manejo ‘prudente’ de las rentas mediante su acumulación en fondos de estabilización

⁷ Aquellas configuraciones que intervienen tanto en la realización como en la no ocurrencia del fenómeno estudiado.

(FON); y la aplicación de políticas ortodoxas en línea con la ideología neoliberal (NLB).

- c) El tercer término solución es similar al primero con la diferencia que este término incluye explícitamente la ausencia de fondos de estabilización (~FON).

Tabla ¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..8 Condiciones de suficiencia para el crecimiento económico

<i>Fórmula solución</i>	<i>Consistencia</i>	<i>Casos</i>
a) DEP*~INV*~NLB*GST	0.783	ECU2, ECU3, VEN1, VEN2, BOL2, BOL3
b) DEP*INV*FON*NLB	0.928	COL2, COL3, PER2, PER3; CHI1, CHI2, CHI3
c) DEP*~FON*~NLB*GST	0.761	ECU2, ECU3, VEN1, VEN2, BOL1
Consistencia de la solución intermedia =		0.841
Cobertura de la solución intermedia =		0.824

“~” significa ausencia (negación) de la condición respectiva

La solución cubre 14 casos, con niveles de consistencia y cobertura de 0.84 y 0.82, respectivamente, lo que indica que las condiciones de causalidad seleccionadas son relevantes para la explicación del fenómeno estudiado. El diagrama XY (Gráfico ¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..3) muestra el grado de pertenencia de cada caso al conjunto solución en relación a su grado pertenencia al conjunto ‘crecimiento económico’ (gráficos similares para cada una de las soluciones parciales se presenta más adelante). La línea diagonal señala el grado de pertenencia a cada uno de los conjuntos, mientras las líneas horizontal y vertical marcan los umbrales de pertenencia a la solución (línea vertical) y al conjunto crecimiento económico (línea horizontal)⁸.

⁸ El diagrama no debe ser interpretado como una relación entre una variable dependiente y una independiente y asumir que los casos situados sobre la diagonal son casos típicos mientras que aquellos situados bajo la diagonal son sesgados. Hay que tener presente la diferencia cualitativa entre casos y, sobre todo que las

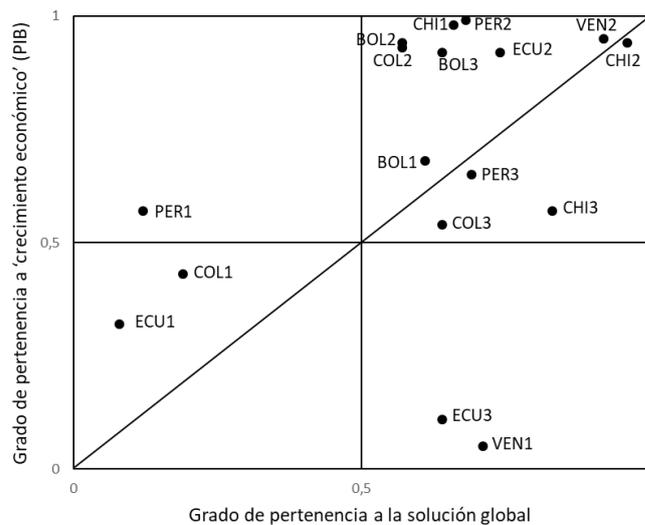


Gráfico ;Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..3 Los casos de estudio y la solución global

El gráfico permite visualizar algunas particularidades. Primero, dos casos (ECU3 y VEN1) presentan un grado de pertenencia al conjunto crecimiento económico muy inferior a lo que se esperaría por su grado de pertenencia al conjunto solución. Se trata de casos desviados (*deviant cases*) que requieren una explicación fuera del modelo. Segundo, ocho casos corresponden a casos típicos; es decir, su grado de pertenencia al conjunto solución es mayor a 0.5 y su pertenencia al conjunto crecimiento económico es mayor o igual al grado de pertenencia a la solución. Tercero, se puede observar tres casos (ECU1, COL1 y PER1) que no son explicados por la solución y pueden considerarse como casos irrelevantes para el análisis.

En síntesis, la solución global consiste de una disyunción lógica que señala dos ‘conjeturas de causalidad’ definidas por dos combinaciones de condiciones o ‘trayectorias’ explicativas del crecimiento económico de los casos analizados (gráfico 13). La primera conjetura parcial (I) abarca un conjunto de casos cuyo desempeño económico, en particular durante y luego del período del auge de las *commodities*, se explica por la conjunción de cuatro condiciones: (i) una alta dependencia económica de las actividades extractivas (DEP); (ii) la puesta en marcha de mecanismos heterodoxos

relaciones entre conjuntos son asimétricas. Los casos con scores de pertenencia superiores o inferiores a la marca 0.5 son cualitativamente diferentes y la afirmación de suficiencia tiene implicaciones diferentes para casos que pertenecen o no al conjunto solución (Schneider & Wagemann, 2012).

en el manejo de la política económica (~NLB); (iii) un gasto público social relativamente alto en relación con el tamaño de sus economías (GST); y (iv) un nivel relativamente bajo de flujos de inversión extranjera directa (~INV). En el caso de Ecuador y Venezuela, la solución parcial muestra que el crecimiento económico se dio en ausencia de una política de acumulación de las rentas provenientes de la explotación de los recursos energéticos (~FON) como fue el caso de Bolivia.

La segunda trayectoria de causalidad explica el crecimiento económico por la ocurrencia simultánea de cuatro factores: (i) la participación de las actividades extractivas en la economía; (ii) la inversión externa directa (INV); (iii) una tendencia a la continuidad de políticas ortodoxas en línea con los preceptos neoliberales (NLB); y (iv) una política de gestión ortodoxa de las rentas provenientes de la explotación de los recursos naturales y que se traduce en una estrategia de acumulación de un porcentaje de las rentas en fondos especiales de estabilización económica.

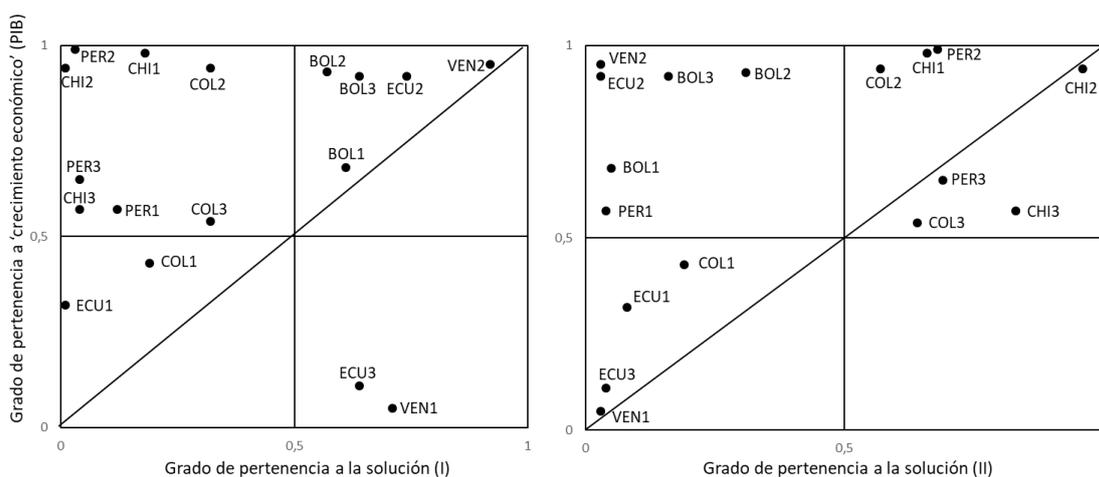


Gráfico ¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..4 Soluciones parciales

Los diagramas de dispersión de los casos de acuerdo a sus grados de pertenencia a los conjuntos definidos por las soluciones respectivas y al conjunto crecimiento económico se muestran en el Gráfico ¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..4 que permite apreciar un grado satisfactorio de consistencia de ambas soluciones. Dos grupos de países o, mejor dicho, dos ‘estilos de extractivismo’ emergen claramente de las soluciones y a los cuales nos referimos con cierto detalle a continuación.

6. Resultados

Reproducimos a continuación en forma esquemática el significado y alcance de la solución obtenida (Gráfico **¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..5**) La fórmula solución que explica las condiciones de suficiencia para las diferentes trayectorias de crecimiento económico precisa las observaciones siguientes.

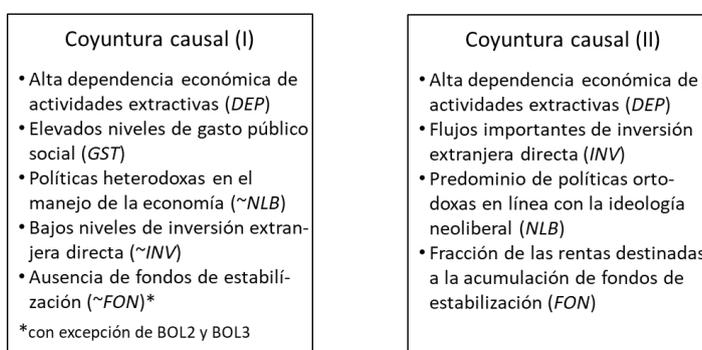
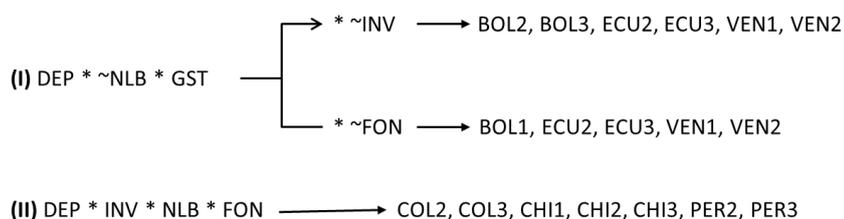


Gráfico **¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..5** Dos trayectorias de causalidad para el crecimiento económico

A. Queda fuera de duda que el ingente flujo de rentas originadas por el auge de los precios de los minerales y energía fue un factor decisivo o el ‘factor habilitante’ más importante para lograr las altas tasas de crecimiento económico alcanzadas por los seis países estudiados. Tasas de crecimiento del producto nacional cercanas o superiores al cinco por ciento anual fue la tónica que caracterizo el desempeño económico a lo largo del período 2004-2012. El índice de dependencia extractiva (*DEP*), presente en todas las soluciones parciales corrobora este hecho y pone en serio cuestionamiento a la tesis de la maldición de los recursos.

Las trayectorias del índice de dependencia de los recursos naturales para los casos estudiados pueden apreciarse con claridad en el Gráfico **¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..6**. Salvo el caso de Venezuela, cuyo nivel de dependencia extractiva muestra valores muy por encima del resto de países, se observa cierta homogeneidad en el comportamiento y tendencias de estos últimos. La re-

primarización de las economías (Rodrik, 2015) de los seis países es notoria en el período 1990 – 2012, con una tendencia a la baja en la última década, sin que este giro implique un cambio en las estructuras económicas sustentadas en la exportación de los recursos. La tendencia observada en el último período analizado refleja el descenso de los precios internacionales de los minerales y la energía; descenso explicado por la contracción de la demanda de la China cuyas importaciones de bienes y servicios como porcentaje del PIB pasaron del 29 por ciento en el 2006 al 16 por ciento en el 2020⁹. En el caso del Perú, el descenso de los precios fue compensado por el aumento de la extracción minera con un incremento de su producción de cobre por un factor de tres a lo largo del período 2004 – 2017.

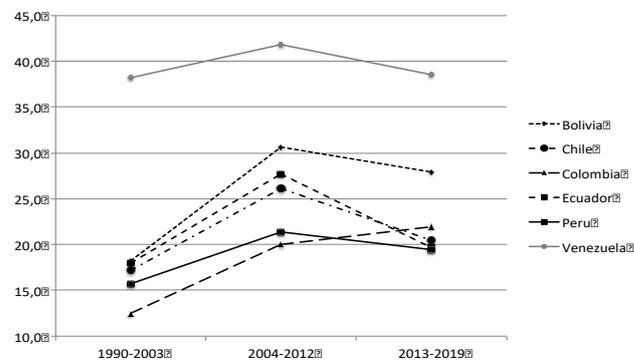


Gráfico ¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..6 Nivel de dependencia de los recursos naturales
Elaboración propia

B. Una pregunta de marcado interés tiene que ver con la medida en la que los casos de estudio se alejaron o acercaron de la ortodoxia neoliberal y el grado de influencia o causalidad de estas desviaciones, en especial aquellas relacionadas con el manejo de los recursos, sobre el crecimiento económico de los países a lo largo del período analizado. Sostienen algunos autores que el *boom* de las *commodities* fue un factor esencial que llevó a algunos países a ‘romper’ con el neoliberalismo y emprender trayectorias autónomas de desarrollo. Más aún, Jepson sostiene que “una alta concentración de las exportaciones de recursos naturales es una condición necesaria para romper con el neoliberalismo” (Jepson, 2020, pág. 10). No está claro el significado o alcance del término ‘rompimiento con el neoliberalismo’. En principio, esta afirmación tendría sentido bajo evidencias reales de procesos de re-arremetida del

⁹ The Economist, mayo 28 – junio 3, 2022.

Estado en la esfera económico-social, de estatización de bienes y servicios que habían sido sometidos a programas de privatización, de procesos de re-regulación y control de la economía, en definitiva, de un conjunto de señales coherentes que permitan visualizar trayectorias de desarrollo desacopladas o divergentes del dogmatismo del mercado. Se debe reconocer que este no ha sido el caso.

El resultado del análisis muestra que la condición ortodoxia-heterodoxia de las políticas públicas adoptadas tiene una repercusión en dos sentidos lo que nos permite identificar dos grupos de países. Por un lado, Colombia, Chile y Perú que aprovecharon el boom de las materias primas para consolidar los pilares neoliberales de sus economías. En estos casos, los gobiernos se amoldaron de cierta manera con los preceptos neoliberales, mientras en un segundo grupo de países, Bolivia, Ecuador y Venezuela, a pesar de ciertos niveles de confrontación con dichos preceptos, prevaleció la convivencia. La confrontación no se tradujo en una transformación económica y de las estructuras de clase ni en una alteración de su inserción subordinada en la división internacional del trabajo. El resultado fue la presencia de una diversidad de gobiernos, cada uno con sus matices y peculiaridades que cubrieron un amplio espectro político, desde el modelo ortodoxo peruano hasta la radicalización del venezolano. Esta constatación nos lleva a concluir que “la intensificación de la especialización primario-exportadora no diluye en un status común a todos los gobiernos, ni los triunfos populares contra el neoliberalismo no determinan un paisaje posneoliberal” (Weber, 2019, pág. 99). Como acertadamente señala este autor “la modificación de un patrón económico y un tipo de inserción internacional van mucho más allá de los presidentes y sus políticas económicas”.

C. El Gráfico **¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento.**7 permite visualizar las tendencias neoliberales a lo largo del período estudiado. Como señalamos anteriormente, hubo importantes conquistas sociales y democráticas y los gobiernos, tanto de ‘derecha’ como de ‘izquierda’ y con distintas intensidades, permitieron un margen de maniobra a los movimientos sociales lo que se tradujo en un aumento del nivel de vida de sus poblaciones; por lo que resulta un tanto exagerado caracterizar la trayectoria de algunos gobiernos, en particular durante el período del boom de los precios, como un rompimiento con el neoliberalismo o la transición a un post-neoliberalismo.

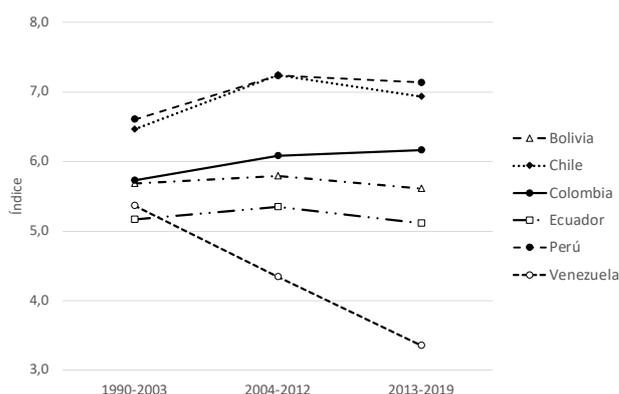


Gráfico ;Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..7 Trayectorias de neoliberalización

D. Los resultados obtenidos muestran claramente la asimetría de las condiciones de causalidad en la explicación de los fenómenos sociales. La presencia de una condición o factor explicativo puede producir un resultado, pero no se puede asumir que la ausencia de dicho factor conduzca a la no ocurrencia de ese resultado. Esta observación resulta pertinente porque en los métodos estadísticos, el incremento o disminución en una variable independiente explica el incremento o disminución en una variable dependiente a través de una asociación directa o inversa. El ACC, por el contrario, descansa sobre la premisa de asimetría en la causalidad de los fenómenos sociales: la presencia de un cierto resultado puede estar explicada por la presencia de una cierta combinación de condiciones, mientras que su ausencia puede estar explicada por condiciones explicativas completamente distintas (y no meramente por las mismas condiciones con signo contrario).

Esta asimetría de las condiciones de causalidad se manifiesta con claridad si comparamos Colombia, Chile y Perú con el desempeño de Bolivia, Ecuador y Venezuela. En los primeros, ya sea el establecimiento de fondos de estabilización a partir de las rentas de exportación de los recursos, conjuntamente con niveles relativamente altos de inversión extranjera y una política económica ortodoxa serían factores que explican el alto crecimiento económico de sus economías, de manera particular en el período 2004 – 2012. Sin embargo, la ausencia de estas condiciones no implica que altas tasas de crecimiento no puedan ocurrir, como en los casos del segundo grupo de países que también alcanzaron un crecimiento notable a pesar de la ausencia de esta combinación de condiciones.

E. En general, la inversión extranjera fue alentada tanto por gobiernos de izquierda como de derecha, facilitando en ambos casos, aunque con diversos regímenes tributarios y pago de regalías, la apropiación de los recursos naturales por parte del capital transnacional, en particular de las empresas chinas. Se observan dos tendencias claramente diferenciadas entre los seis países analizados (Gráfico **¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..8**). En los casos de Bolivia, Ecuador y Venezuela, la inversión extranjera alcanzó niveles relativamente elevados en la década de los noventa para luego decrecer notablemente en los períodos posteriores. Como se señaló anteriormente, el crecimiento de la inversión en la década de los noventa, en su mayoría concentrada en la exploración y explotación de recursos mineros y energéticos, creó las condiciones para una reacción nacionalista que propició posteriormente una intervención de los gobiernos de Bolivia, Ecuador y Venezuela en el manejo de los recursos mineros y energéticos (Fontaine, 2008). Esta política, a su vez, ‘ahuyentó’ la inversión que descendió notoriamente en años posteriores. A pesar de que desde mediados de la década pasada los gobiernos de estos países inician una nueva etapa de apertura y atracción a la inversión extranjera, los resultados no han sido prometedores. Por el contrario, la política adoptada por Colombia, Chile y Perú difiere significativamente. Estos países recibieron flujos importantes de inversión extranjera precisamente en el período del boom de precios de los recursos naturales y mantuvieron un flujo, aunque ligeramente inferior, en los años posteriores.

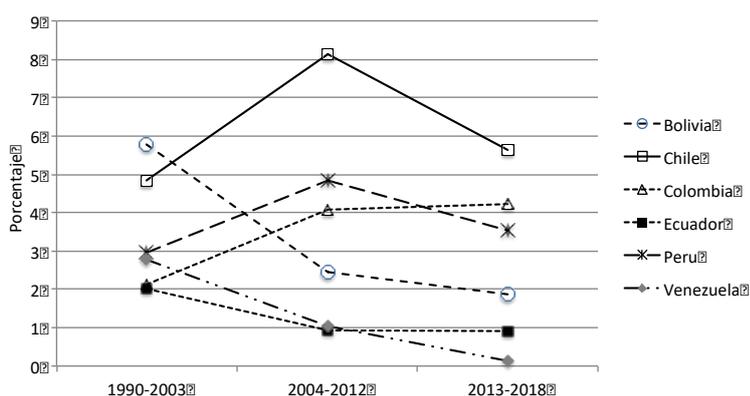


Gráfico **¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..8** Inversión extranjera directa como porcentaje del PIB

Fuente: CEPALSTAT; elaboración propia

F. Resulta de interés destacar la diferencia en el manejo de las rentas que adoptaron los países. Bolivia, Colombia, Chile, Perú practicaron políticas un tanto ortodoxas que se tradujeron en la creación de fondos de estabilización destinados a amortiguar las oscilaciones periódicas de los precios mundiales de los recursos. Es plausible, como lo señalamos anteriormente, que la existencia de estos fondos explique el crecimiento sostenido de estas economías en el período posterior (2013 – 2019), cuando los precios de los commodities regresaron a sus niveles históricos y los gobiernos estuvieron en capacidad de efectuar un gasto anticíclico aprovechando las reservas acumuladas. Chile sería la excepción, aunque se podría argumentar que en algún momento el recurso al fondo de estabilización (equivalente al 5.8 % del PIB en el 2014) evitó una recesión aún más severa de su economía. Por el contrario, Ecuador y Venezuela, países que priorizaron el gasto público, sin la acumulación de fondos de amortiguamiento ante la crisis, experimentaron una fuerte contracción en sus economías.

G. El caso de Bolivia es un ejemplo emblemático de cómo la acumulación de ingresos provenientes del aumento de los precios de exportación de recursos minerales puede desencadenar un círculo virtuoso de crecimiento económico. Señalábamos anteriormente [véase epígrafe **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**] que en el año 2019 Bolivia experimentó su “decimoquinto año de crecimiento continuo, a un promedio anual de alrededor del 5%, el más alto por un tiempo tan prolongado” (Molina, 2019, pág. 8). Esto no hubiera sido posible sin el ‘shock de liquidez’ proveniente de las exportaciones de gas natural y minerales que le permitió acumular una reserva monetaria en niveles que no hubieran sido posible sin el *boom* de las exportaciones de los recursos naturales y desencadenar un cambio estructural conocido como la “bolivianización de la economía”. Este cambio consistió en la recuperación paulatina, gradual y de largo plazo de la moneda local como medio de pago, unidad de cuenta, depósitos de valor. La acumulación de la reserva monetaria permitió incrementar la oferta de dólares, disminuir las presiones de devaluación y reducir los niveles de dolarización de la economía. Como resultado de la bonanza del sector externo, para el año 2011 las reservas en divisas del Banco Central representaron tres veces el nivel de depósitos en los bancos, mientras en el quinquenio del 2000-2004 dicha cobertura alcanzaba solamente alrededor del 27 por ciento (Aguilar, 2013).

Con objetivos y mecanismos de política fiscal diferentes, pero bajo la misma lógica de proteger la economía de fluctuaciones externas de la volatilidad externa de los precios de petróleo, Colombia estableció ya en 1995 el Fondo de Ahorro y Estabilización Petrolera (FEP) con el objetivo de “ahorrar parte de los ingresos derivados de la explotación del crudo con el fin de estabilizar los ingresos de Ecopetrol y de las entidades públicas beneficiarias de las regalías y participaciones”. Concretamente, el FEP sería un mecanismo para: i) estabilizar los ingresos de divisas procedentes de la exportación de petróleo para aislar sus efectos sobre la tasa de cambio; ii) evitar la enfermedad holandesa, caracterizada por el desplazamiento de la inversión de bienes transables hacia el bien con mayor incentivo para la exportación y hacia bienes no transables; y iii) evitar presiones inflacionarias originadas en la monetización de divisas y aumento en el desempleo. En el año 2017 el fondo había acumulado 3.6 billones de dólares. Posteriormente, el gobierno estableció dos fondos adicionales: el Fondo de Estabilización del Precio de los Combustibles (2007) destinado a atenuar, en el mercado interno, las fluctuaciones de los precios de los combustibles en los mercados internacionales; y el Fondo de Ahorro y Estabilización del Sistema General de Regalías (2011), en realidad un sistema de fondos asignados para ciencia tecnología e innovación, desarrollo y compensación regionales.

En Chile, el Fondo de Estabilización Económica y Social (FEES) (anteriormente Fondo de Estabilización de los Ingresos del Cobre) fue constituido en 2007. El FEES permite financiar eventuales déficits fiscales y realizar amortizaciones de la deuda pública, contribuyendo así a que el gasto fiscal no se vea mayormente afectado por los vaivenes de la economía mundial y la volatilidad de los ingresos que provienen de los impuestos, el cobre y otras fuentes. En 2014 el FEES había acumulado cerca de 16 mil millones de dólares, capital equivalente al 5,8 por ciento del PIB y en 2019 el valor de mercado del fondo descendió a 14.5 mil millones de dólares, es decir, el 5.2 por ciento del producto bruto. Las inversiones financieras netas han generado recursos adicionales a la economía chilena por un valor de alrededor cinco mil millones de dólares con una rentabilidad neta anualizada del 2.6 por ciento¹⁰

¹⁰ <https://www.hacienda.cl>

El Fondo de Estabilización Fiscal, establecido por el Perú en 1999, alcanzó en el 2014 un capital cercano a los diez mil millones de dólares, equivalente al 4.5 por ciento del PIB. Según el Banco Central de Reserva del Perú,

“La creación del Fondo de Estabilización Fiscal fue un hito que se enmarcó dentro de un proceso de institucionalización del manejo de la política fiscal para contribuir a la estabilidad macroeconómica. Luego de casi 20 años de vigencia, este Fondo ha sido manejado con prudencia y se ha respetado con rigurosidad su normativa de funcionamiento, por lo que puede decirse que es un instrumento de política fiscal consolidado. El Fondo acumuló recursos en periodos de auge, los mismos que han sido utilizados parcialmente cuando ha sido necesario” (Salas, Camacho, & Alzamora, 2018).

Un indicador adicional de las políticas de manejo de los ingresos de exportación de los recursos es el nivel de la reserva monetaria expresado en el número de meses que las reservas internacionales cubrirían las importaciones de las economías. Se destacan claramente dos tipos de comportamiento: por un lado, Bolivia y Perú cuyos niveles de reservas muestran un enfoque *ortodoxo* en el manejo de su renta minera y gasífera y, por otro lado, Ecuador y Venezuela, países que a todas luces privilegiaron el gasto público en lugar de fortalecer de alguna manera sus reservas monetarias [véase **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**]. Resulta de interés notar que uno de los resultados de esta política de *manejo ortodoxo* de las rentas se refleja en el crecimiento económico de los países en el período posterior al auge de los precios. Bolivia, Colombia y Perú mantuvieron su crecimiento económico, aunque a tasas inferiores a las registradas en el período de auge de los *commodities*, mientras el crecimiento del Ecuador descendió bruscamente, alcanzando un magro crecimiento promedio del 1.5 por ciento en el período 2013 – 2019 (en este período se produce el colapso de la economía venezolana). Podemos concluir afirmando que las políticas de administración de las rentas de los recursos naturales no fue una cuestión de gobiernos progresistas o conservadores, sino, ante todo, una cuestión de sentido común.

H. Por último, el gasto público social es otro de los factores importantes que interviene en la solución. Al respecto debemos recordar que ya hacia finales de la década de los años noventa, la región experimentó un repunte del gasto público, del gasto social en particular, que mitigó parcialmente el impacto de la arremetida neoliberal. Posteriormente, el auge de los precios de los recursos permitió un gasto público, relativamente alto en el contexto de alto crecimiento y dio lugar a la emergencia en algunos países de un “Estado compensatorio” (Gudynas, 2012) en los que la legitimidad política se basaba en los modestos resultados redistributivos logrados en parte a través de programas específicos de transferencia de efectivo a los sectores más

pobres de la sociedad. Los estados compensatorios, rompieron con elementos específicos de la caja de herramientas de la política neoliberal ortodoxa en términos de la escala del gasto público, pero dejaron intactas las bases estructurales de la economía. Los programas de transferencia de efectivo nunca estuvieron diseñados para confrontar las causas estructurales de la reproducción de la pobreza y la desigualdad en las sociedades de América Latina. Mientras el gasto público en programas de corte asistencialista a los pobres, junto con mejores oportunidades de empleo generadas a través del crecimiento económico relativamente alto, alivió la pobreza en cierto grado en muchos países, tales mejoras modestas para las clases populares coexistieron con ganancias netas sin precedentes para el capital privado extranjero y nacional invirtiendo en sectores de recursos (Weber, 2019).

El descenso de los precios de las commodities y con ello la disminución del flujo de las rentas cerró, o por lo menos limitó fuertemente el margen de acción del Estado compensador. Ya a partir del año 2013 se percibe un punto de inflexión en el gasto social, con ciertas variaciones temporales y formales país por país. a partir de un viraje desde un perfil progresivo a uno tendencialmente más regresivo. Como lo anota Modonesi (2019, pág. 221), este giro “resultó en particular perceptible en las respuestas presupuestales a la crisis económica que azotó la región, que privilegiaron el capital frente al trabajo y al medio ambiente, como la actitud hacia las organizaciones y movimientos sociales situados a su izquierda, que tendió a endurecerse tanto discursiva como materialmente”.

7. Conclusiones

Quizá la conclusión más relevante del fenómeno extractivista en el marco de un análisis cualitativo comparado consiste en mostrar que no existe un factor único que por sí mismo sea suficiente para explicar las trayectorias de crecimiento económico experimentadas por los seis países a lo largo de los tres períodos estudiados. El ejercicio nos muestra que la causalidad del crecimiento se debe a coyunturas múltiples de combinaciones de condiciones (resultantes de políticas y estrategias concretas) y el método aplicado ha permitido identificar las condiciones causales compartidas por los casos objeto del análisis (causalidad coyuntural). Estas condiciones no compiten entre ellas, como es el caso los métodos correlacionales; ellas se combinan y la manera como

se combinan es un tema que el investigador debe ensamblar sobre la base de un análisis particular de cada caso.

Los resultados indican que el carácter extractivista de las economías, es decir, su dependencia de las rentas de explotación de los recursos mineros y energéticos es un factor determinante en la explicación del crecimiento en todos los casos analizados. Esto nos muestra una vez más el condicionamiento de los países a los ciclos históricos de acumulación del capital a escala global. El desarrollo capitalista en gran parte de América Latina continúa bajo la subsunción histórica de esta región a los circuitos globales de acumulación a través de la producción agrícola y minera, resultando en Estados capitalistas que continúan dependiendo de la renta del suelo para su reproducción (Weber, 2019). El hiperciclo de los precios de la energía y minerales, impulsado por la demanda china produjo un renovado auge de las actividades extractivas que explica en gran parte el crecimiento económico en el período 2003-12. Los gobiernos, tanto de derecha como de izquierda, aprovechando la abundancia de recursos naturales y mediante la aplicación regímenes de inversión relativamente flexibles, rezagos del auge neoliberal, lograron atraer las corporaciones transnacionales, en particular las empresas estatales chinas, con una marcada tendencia hacia una competencia entre los países tanto por los mercados de exportación, así como por capturar los ‘beneficios’ de la inversión internacional. El resultado fue la intensificación de la explotación minera a cielo abierto, el avance de la explotación petrolera en territorios ecológicamente frágiles, una proliferación de megaproyectos diseñados para extraer y exportar recursos naturales con poco valor agregado; en definitiva, una dinámica cada vez más profunda de despojo o saqueo de tierras, recursos y territorios que acentúa las formas dependencia y dominación.

Los resultados también muestran que la forma de interdependencia de las economías extractivas con el mercado mundial y la manera cómo esta relación influye en la distribución de la riqueza generada está determinada por la correlación de fuerzas que interactúan al interior del territorio nacional. Esta correlación se manifiesta a través de la distribución de la renta y los mecanismos de asignación de los recursos, la afinidad o divergencia de las políticas con las ortodoxias dictadas por la ideología neoliberal, sobre todo en lo que concierne al papel del Estado, la apertura al comercio y el gasto gubernamental. Sin embargo, siempre es necesario tener presente que los cambios que tuvieron lugar en las últimas décadas “emergen de la historia y tradición política de cada país en correspondencia con las necesidades de las clases dominantes y los desenlaces de

la lucha social. Estos cambios no fueron procesados al mismo ritmo ni en la misma dirección” (Katz C. , 2016, pág. 74).

El estudio ha mostrado también la existencia de trayectorias múltiples y no excluyentes que explican el fenómeno del crecimiento, en particular durante el período del *boom* de las *commodities*. Ecuador y Venezuela sustentaron su crecimiento en el gasto público y la aplicación de políticas heterodoxas en la gestión gubernamental al igual que Bolivia, con la diferencia que en este país la acumulación de una parte de la renta minera y gasífera en reserva monetaria jugó un papel de primer orden en el crecimiento económico. Al contrario, Colombia, Perú y Chile consolidaron regímenes económicos más ortodoxos, absorbieron flujos relativamente importantes de inversión extranjera directa y adoptaron un manejo, en cierta medida cauteloso, de las rentas de la explotación de sus recursos naturales. Esta divergencia se puede observar con claridad en el Gráfico **¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..9**.

Las trayectorias de crecimiento explicadas por las dos configuraciones arriba referidas en principio son coincidentes o se asemejan a categorizaciones o clasificaciones propuestas en algunos trabajos sobre el tema del extractivismo. Por ejemplo, Eifert et al. (2002, pág. 11) clasifican los países exportadores de petróleo en cinco categorías, una de las cuales, ‘democracias faccionales’ incluye a Colombia, Ecuador Venezuela a las cuales se podría agregar Bolivia y Perú. De acuerdo a estos autores, esta categoría de países se caracteriza por una distribución desigual del ingreso, un consenso social elusivo, un débil sistema de partidos políticos, la competencia por el poder y la distribución de recursos que, en definitiva, dan lugar a regímenes políticos inestables. Ross Schneider (2013, pág. 161), en el marco de sus tesis sobre la prevalencia de un capitalismo jerárquico en América Latina aclara que Bolivia, Ecuador y Venezuela pertenecen a una categoría de capitalismo de Estado o capitalismo político caracterizada por políticas de nacionalizaciones hostiles a las corporaciones multinacionales, y un sector privado reducido.

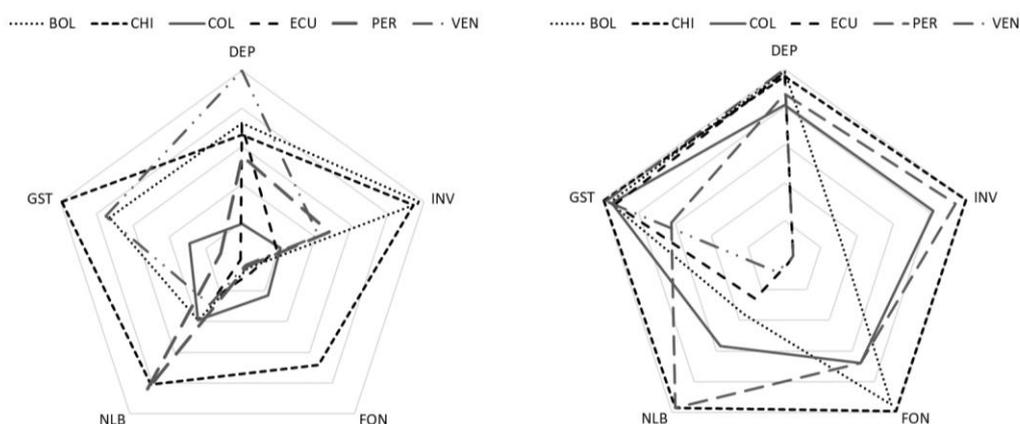


Gráfico ¡Error! No hay texto con el estilo especificado en el documento..9 Dos patrones de causalidad del crecimiento: 1990-2003 y 2004-2012

Mención aparte amerita la categorización de las economías extractivas propuesta por Jepson en su libro *In China's Wake* (2020). La hipótesis central de esta investigación plantea que los países del Sur con sustanciales niveles de deuda pública y una elevada concentración de recursos naturales (minerales y energía) en sus exportaciones, importadas en su mayor parte por la China, ha sido una condición necesaria, pero no suficiente, para el rompimiento con las políticas neoliberales a lo largo del período 2002 – 2013. Sobre la base de un conjunto de condiciones relacionadas con el peso de la exportación de los recursos en la economía, la inversión extranjera, los flujos financieros procedentes de la China y los flujos de ‘asistencia para el desarrollo’, el autor define cinco categorías de economías extractivistas de las cuales dos son de interés en el marco del presente estudio: una categoría ‘extractivista-redistributiva’ y una segunda, ‘ortodoxa-doméstica’. En la primera son incluidos Bolivia, Ecuador y Venezuela; mientras Colombia y Perú corresponden a la segunda (Chile no entra en esta clasificación).

Aunque estas dos categorías de cierta manera coinciden con las dos configuraciones identificadas por la fórmula solución del resultado obtenido, tanto la argumentación, la metodología y el objetivo son diferentes¹¹. Se debe tener en cuenta que, en las categorizaciones mencionadas, y en general en las clasificaciones, las categorías son definidas *ex-ante*, de una manera inductiva: estas se derivan de marcos teóricos y modelos

¹¹ El trabajo mencionado se limita a explorar las condiciones necesarias para el rompimiento de los países seleccionados con la ortodoxia neoliberal. Si el análisis se extiende a las condiciones de suficiencia, la tipología asumida en el estudio resulta diferente (Jepson, 2020, págs. 59, Tablas 4.1 - 4.3).

de análisis previamente definidos por el investigador y los casos son seleccionados para encajar en esta clasificación. En otras palabras, los casos son primero ‘etiquetados’ y luego viene la justificación mediante argumentos teóricos y evidencias de carácter empírico. En el trabajo que nos ocupa, el objetivo no consiste en establecer tipologías, sino investigar los factores de causalidad que explican el fenómeno de crecimiento económico. De todas maneras, la tipología (si cabe el término) emerge de la relación entre las condiciones explicativas de causalidad y la ocurrencia del fenómeno social que se investiga. En esto consiste, precisamente el aporte y la ventaja del Análisis Cualitativo Comparado en la investigación de la causalidad de los fenómenos sociales. Por otra parte, es necesario tener en cuenta que los resultados obtenidos en el presente análisis se limitan a un conjunto de países y para un período determinado, por consiguiente, no son extrapolables ni pueden ser automáticamente transferidos a otros países o regiones. Desde el punto de vista metodológico, el Análisis Cualitativo Comparado es un método que no incluye fundamentos lógicos sólidos para un ejercicio de inferencia.

Los resultados confirman que las políticas ortodoxas-heterodoxas que adoptan los países responden a fenómenos dinámicos y complejos que por su naturaleza no pueden ser asimilados a principios y prácticas fijas que se manifiestan de manera uniforme independiente del contexto político, social y económico de los países. Como señalamos anteriormente [véase epígrafe **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**], el neoliberalismo no responde a un modelo único, sino que se presenta bajo diferentes variantes que migran de un sitio a otro, interactúa con diferentes realidades que analíticamente no pueden ser reducidas a casos de una condición global uniforme. Si bien se trata de procesos gobernados por características comunes, resulta inexacto conceptualizar el neoliberalismo como un conjunto de principios y reglas que implican una relación unidireccional entre principios, programas y prácticas diseminadas de manera homogénea a lo largo de los países. Por consiguiente, resulta forzado y cuestionable establecer una tipología de países basada en una dicotomía absoluta de rompimiento o continuidad con las políticas neoliberales.

Así, la adopción de políticas de orientación neoliberal no fueron únicamente el resultado directo del sometimiento de los países a condicionamientos externos. La explicación del grado de implementación o no de estrategias de corte neoliberal obedecen una multiplicidad de factores entre los cuales tres nos parecen relevantes: i) la decisión propia de los gobernantes quienes, por convicciones ideológicas o pragmáticas, sin

necesidad de presiones externas, adoptaron políticas de corte neoliberal bajo la convicción de que estas conducirían a mayor crecimiento y bienestar sus poblaciones; ii) la presión de las instituciones de financiamiento internacional cuyos programas de ajuste buscaban, en última instancia, un mínimo de solvencia (a cualquier costo social) de los países acreedores que les permitiría cumplir sus obligaciones y asegurar la continuidad del mecanismo de acumulación del capital internacional que representa el endeudamiento de los países; y iii) la necesidad de crear un entorno ‘favorable’, en línea con las preferencias del capital internacional, para atraer capitales de inversión que supuestamente permitan crear empleo, desarrollar la base industrial y favorecer el desarrollo tecnológico. Cómo estos factores incidieron en las trayectorias particulares de cada uno de los casos es un tema que requiere una investigación esta vez focalizada en las coyunturas sociales, políticas y económicas de cada uno.

Por último, y como de manera pertinente lo señala C. Katz (2016) es necesario tener siempre presente el desfase entre la política y la economía en América Latina a inicios del siglo XXI. Señala este autor que las dos dimensiones están muy relacionadas y las mutaciones de un plano inciden directamente sobre el otro. Pero esos cambios no se procesan al mismo ritmo, ni en la misma dirección. “En la última década las grandes transformaciones políticas de América Latina incidieron en forma muy limitada sobre la esfera económica. Trastocaron el contexto ciudadano de algunos países sin alterar su esquema de reproducción” (2016, pág. 74). Sin embargo, no se puede desconocer logros de importantes conquistas democráticas. Los gobiernos, con distinta intensidad, permitieron un margen de maniobra para los movimientos sociales. Sin embargo, los avances políticos e ideológicos de los gobiernos tildados de izquierda, Bolivia, Ecuador y Venezuela, no se tradujeron en una transformación de las estructuras de clase ni en una alteración de la inserción subordinada de América Latina en la división internacional del trabajo. Insistimos aquí nuevamente en que el supuesto giro a la izquierda de algunos gobiernos en América Latina en realidad no fue un giro ni fue a la izquierda.

8. Bibliografía

- Abbot, A. (2001). *Time Matters: On Theory and Method*. The University of Chicago Press.
- Aguilar, H. (2013). Bolivianización financiera y eficacia de política monetaria en Bolivia. *Revista de Análisis*, 18(1).
- Arik, T. (2018). Improving the use of QCA for interfering complex causation in development and planning research. *Journal of Water and Sanitation for Development*, 8(4), 622-31.
- Auty, R. (1993). *Sustaining Development in Mineral Economies: The Resource Curse Thesis*. (Routledge, Ed.) London.
- Brunnschweiler, C. (2008). Cursing the Blessings? Natural Resource Abundance, Institutions, and Economic Growth. *World Development*, 36(3), 399-419.
- Burchardt, H.-J. (2016). El neo-extractivismo en el siglo XXI. Qué podemos aprender del ciclo de desarrollo más reciente en América Latina. En H.-J. Burchardt, R. Domínguez, C. Larrea, & S. Peters, *Nada dura para siempre: Perspectivas del neo-extractivismo en el Ecuador tras el boom de las materias primas*. Quito: Abya-Yala.
- Caramani, D. (2009). *Introduction to the Comparative Method with Boolean Algebra*. Sage Publications.
- Collier, P. (2007). *The Bottom Billion: Why the Poorest Countries Are Failing and What Can Be Done About It*. Oxford University Press.
- Coronil, F. (1997). *The Magical State: Nature, money and modernity in Venezuela*. The University of Chicago Press.
- Davis, G. (1995). Learning to Love the Dutch Disease: Evidence from the Mineral Economies. *World Development*, 23(10), 1765-1779.
- Di John, J. (2009). *from Winfall to Curse?* The Pennsylvania State University Press.
- Eifert, B., Gelb, A., & Borje Tallroth, N. (2002). *The Political Economy of Fiscal Policy and Economic Management in Oil-Exporting Countries*. The World Bank.
- Gallagher, K. (2016). *The China Triangle: Latin America's China Boom and the Fate of the Washington Consensus*. Oxford University Press.
- Gelb, A. (1988). *Oil Windfalls: Blessing or curse?* Oxford University Press.
- Hallam, D. (2018). *Revisiting Prebisch-Singer: what long-term trends in commodity prices tell us about the future of the CDDCs*. Background paper to the UNCTAD-FAO Commodities and Development Report 2017, Food and Agriculture Organization of the United Nations - FAO, Roma.
- Hirzalla, F. (2020). Qualitative Comparative Analysis. *Curso fsQCA*. (WWW.Coursera.org, Ed.)
- Jepson, N. (2020). *In China's Wake: How the Commodity Boom Transformed Development Strategies in the Global South*. New York: Columbia University Press.
- Kahwati, L., & Kane, H. (2020). *Qualitative Comparative Analysis in Mixed Methods Research and Evaluation*. SAGE Publications.

- Karl, T. (1997). *The Paradox of Plenty: Oil Booms and Petro-States*. Berkeley: University of California Press.
- Katz, C. (2016). *Neoliberalismo, neodesarrollismo, socialismo*. Buenos Aires: Editorial Alba.
- Manzano, O., & Rigobón, R. (2007). Resource Curse or Debt Overhang? En D. Lederman, & W. Maloney, *Natural Resources: Neither Curse nor Destiny* (págs. 41-70). Stanford University Press - World Bank.
- Mello, P. (2021). *Qualitative Comparative Analysis: An Introduction to Research Design and Application*. Washington D.C.: Georgetown University Press.
- Modonesi, M. (2019). El progresismo latinoamericano: un debate de época. En F. Gaudichaud, J. Weber, & M. Modonesi, *Los gobiernos progresistas latinoamericanos del Siglo XXI. Ensayos de interpretación histórica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Molina, F. (2019). Bolivia: "Es la economía, estúpido". *Nueva Sociedad*, 4-14. Obtenido de www.nuso.org
- Nankani, G. (1979). *Development Problems of Mineral-Exporting Countries*. Washington: World Bank Staff Working Paper No. 354.
- Ocampo, J. (2017). Commodity-led Development in Latin America. En G. Carbonnier, H. Campodónico, & S. Tezanos Vázquez, *Alternative Pathways to Sustainable Development: Lessons from Latin America*. Brill.
- Oskarsson, S., & Ottosen, E. (2010). Does Oil Still Hinder Democracy? *Journal of Development Studies*, 46(6), 1067-1083.
- Ragin, C. (1987). *The Comparative Method: Moving beyond Qualitative and Quantitative Strategies*. University of California Press.
- Ragin, C. (2000). *Fuzzy-Set Social Science*. The University of Chicago Press.
- Ragin, C. (2008). *Redesigning Social Inquiry: Fuzzy Sets and Beyond*. University of Chicago Press.
- Rodrik, D. (2015). *Premature Deindustrialization*. John F. Kennedy School of Government. Cambridge: Harvard University.
- Ross Schneider, B. (2013). *Hierarchical Capitalism y Latin America: Business, Labor, and the Challenges of Equitable Development*. Cambridge University Press.

- Sachs, J., & Warner, A. (2001). The curse of natural resources. *European Economic Review*, 45, 827-838.
- Sala-i-Martin, X., Doppelhofer, G., & Miller, R. (2004). Determinants of Long-Term Growth: A Bayesian Averaging of Classical Estimates (BACE) Approach. *The American Economic Review*, 94(4), 813-835.
- Salas, R., Camacho, D., & Alzamora, M. (2018). El Fondo de Estabilización Fiscal en el Perú. *Moneda - Banco Central de Reserva del Perú*(174).
- Schneider, C., & Wagemann, C. (2012). *Set-Theoretical Methods for Social Sciences*. Cambridge University Press.
- Weber, J. (2019). Mercado mundial, desarrollo desigual y patrones de acumulación: la política económica de la izquierda latinoamericana. En F. Gaudichaud, J. Weber, & M. Modonesi, *Los gobiernos progresistas latinoamericanos del Siglo XXI. Ensayos de interpretación histórica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- World-Bank. (2006). *Where is the Wealth of Nations?* The World Bank.